

EN LOS CIRCULOS Y EN LAS REDES

El uso de internet por mujeres
de movimientos populares

En los círculos y en las redes: uso de internet por mujeres de movimientos populares

Organización_Sophia Branco y Cristina Lima

Revisión_Sophia Branco y Cristina Lima

Ilustraciones y proyecto gráfico y visual_Isabella Alves

Realización_Universidade Livre Feminista, por medio de las organizaciones Centro Feminista de Estudos e Assessoria – CFEMEA, Cunchã Coletivo Feminista y SOS Corpo – Instituto Feminista para a Democracia.

Equipo de la Pesquisa-diagnóstico *Mulheres populares militantes e uso da internet* (*Investigación-diagnóstico Mujeres populares militantes y uso de la internet*)

Antônia Henriqueta Carvalho, Beth Ferreira, Bibiana Serpa, Carmen Silva, Cristina Lima, Deborah Guaraná, Denise Soares, Francisca Maria Rodrigues Sena, Jéssica Barbosa, Milena Barroso y Sophia Branco.

Colectivos de mujeres que participaron en la investigación-diagnóstico

Amazonas_Associação Parintins Cidadã-AM, Coletivo Mulheres de Fibra da Amazônia (Colima) e mulheres representantes das comunidades: Panauaru e Zé Açu.

Pernambuco_Grupo Espaço Mulher, Grupo de Teatro Mulheres Madalena, A Partida, Sindicato das Empregadas Domésticas, Fórum de Mulheres de Pernambuco, Coletivo de Mães Feministas Ranúzia Alves, Rede de Mulheres Negras de Pernambuco, Grupo Liberdade Vamo Simbora, Rede de Feministas Antiproibicionistas, Centro de Ensino Popular e Assistência Social de Pernambuco Santa Paula Frassinetti (Cepas), Movimento de Luta dos Bairros e Favelas (MLB), Coletivo Faça Amor Não Faça Chapinha (FAFNC), Coletivo de Mulheres de Jaboatão.

Ceará_Mulheres representantes de: Comunidade Quilombola Batoque, Território Indígena Tapeba, Comunidade Caetanos de Cima, Comunidade Jenipapo, Comunidade Quilombola Porteiros, Fortim, Fazenda Ilha do Esaú, Território Indígena Tabajara, Território Indígena Tabajara, Comunidade Currealinho, Assentamento Maceió, Movimento Sem Terra (MST) y Movimento da Mulher Trabalhadora Rural do Nordeste (MMTR-NE).

Sugerimos y estimulamos la reproducción total o parcial de los contenidos de esta publicación y solo pedimos que se mencione la fuente.

Apoio Apoio: Fundo Global para Mulheres, Pão para o Mundo, FFORD, International Women's Health Coalition (IWHC), Heinrich Böll.

Parcerias Fórum de Mulheres de Pernambuco e Fórum Cearense de Mulheres

La Universidade Livre Feminista es una acción colaborativa compartida por el Centro Feminista de Estudos e Assessoria – CFEMEA, Cunchã Coletivo Feminista y SOS Corpo – Instituto Feminista para a Democracia. www.feminismo.org.br

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(Câmara Brasileira do Livro, SP, Brasil)

En Los círculos y en las redes [livro eletrônico] :
uso de internet por mujeres de movimientos populares / [organización
Sophia Branco y Cristina Lima ; traducción Tikinet]. -- 1. ed. --
Brasília : Universidade Livre Feminista, 2021.
PDF

Título original: Nas rodas e nas redes
ISBN 978-65-87792-01-9

1. Educação - Aspectos sociais 2. Ensino auxiliado por computador -
Aspectos sociais 3. Feminismo 4. Internet - Aspectos sociais 5. Meios
de comunicação 6. Mulheres 7. Mulheres - Movimentos populares I.
Branco, Sophia. II. Lima, Cristina.

21-60495

CDD-302.23

Índices para catálogo sistemático:

1. Internet : Uso por mulheres de movimentos populares :
Meios de comunicação : Aspectos sociais 302.23

Brasil, 2021

EN LOS CIRCULOS Y EN LAS REDES

El uso de internet por mujeres
de movimientos populares

Índice

- 08_ **Prefacio**
- 12_ **Presentación**
- 23_ ***“Si yo pudiera aprender esto, dejaría el grupo de las ollas”*: el (no) uso de internet por mujeres populares en Parintins, Amazonas**
1. La “ciudad digital” del Amazonas p.24
 2. Diferencias y desigualdades en el acceso y uso de internet por las mujeres p.28
 3. De lo real a lo virtual: desigualdades de ayer y de hoy p.40
- 45_ **Mujeres enredadas en el mundo real y virtual: la lucha por derechos en el contexto de las comunidades tradicionales en el Estado del Ceará**
1. Perfil de las mujeres p.48
 2. Contextos p.50
 3. Los hallazgos de la investigación p.57
 - 3.1. Mujeres enredadas p.57
 - 3.2. Mujeres enredadas en el mundo virtual p.59
 - 3.3. No ha sido siempre así... p.60
 - 3.4. Internet en el día a día de las mujeres p.61
 - 3.5. ¿Internet para qué? p.63
 4. Consideraciones finales p.62

69_ Internet y las desigualdades que atraviesan nuestras vidas: un debate sobre el uso de internet entre militantes feministas de clase popular de Recife

1. Los usos que hacemos de internet p.73
2. Nuestras reflexiones sobre los usos que hacemos de internet p.78
3. El acceso a las tecnologías p.80
4. “Una aplicación que no falla en mi casa es ser madre”: el uso de internet y los trabajos de cuidado p.83
5. “Internet me consume”: internet y la salud mental p.87
6. Internet y militancia p.90

100_ Abriendo caminos...

Prefacio

Larissa Santiago*

*
Feminista negra, comunicadora,
coordinadora de Blogueiras Negras
e integrante de la Rede de Colaboradoras
da Universidade Livre Feminista

Estamos ante la mayor crisis pandémica que este siglo ha presenciado. En este contexto, me llega la novedad de la presentación de esta investigación. En aislamiento social, estamos inmersas exactamente ahora en el uso intensivo de dispositivos y herramientas que nos permiten mantener contacto con la gente, con nuestro trabajo, con nuestros afectos y nuestra militancia. Observamos la vida allí fuera por medio de las pantallas, de manera más intensa que antes.

Si hasta aquí pensábamos con entusiasmo en lo que la explosión de internet, de las redes sociales y similares hicieron con nuestro activismo y militancia, parece que todo está desmoronando, una vez que los mensajes de WhatsApp, las reuniones, las videollamadas y los correos electrónicos brotan como si fueran *gremlins* (sí, las criaturas de la película que se multiplicaban), lo que produce una sensación de completa asfixia en medio a telediarios, noticias en blogs, de manera que somos cada vez más bombardeadas por información y *fake news*.

Mientras tanto, filósofos, tecnicistas, teóricos y doctores estudian sobre tecnologías solucionistas, posneoliberalismo, inteligencia artificial, escuelas digitales y vigilancia en masa. Aplicaciones creadas para mapear casos de la nueva enfermedad, esto mezclado a la fuga de datos con aplicaciones de videollamada. Transmisiones en vivo y más charlas en línea. Una infinidad de información en los microbloggings y en las páginas de las redes sociales. Algoritmos.

¿Con cuántas palabras nuevas se hace una agenda sobre tecnología? ¿Con cuántas ideologías californianas se desarrolla una aplicación de entrega a domicilio? ¿Con cuántos neologismos se construye la exclusión digital?

Pese a la necesidad de conectarse ante un nuevo-viejo mundo, la romantización del consumo universal de la tecnología también delimita y expone la desigualdad: ¿Quiénes son los que tienen pleno acceso a herramientas y dispositivos? ¿Dónde se concentran los productos y producciones originados de este pleno acceso? ¿De quiénes son las narrativas (aún) hegemónicas?

Esta investigación trata de responder algunas de estas preguntas. ¡Y qué alegría contar con ella!

Fue durante el año pasado que presencié la energía en los ojos y cuerpos de las mujeres de la Rede de Colaboradoras de la Universidade Livre Feminista al presentar sus frutos. Fue en Recife —la capital de las luchas— que nos emocionamos y sentimos el abrazo de las compañeras entrevistadas, de las que participaron en los talleres, de las que discutieron y plantearon dificultades y desafíos, sabores y dolores. Fue en aquel tiempo —y lo sigue siendo en este— que tuvimos la certeza de que la perspectiva de las mujeres negras periféricas, amazónicas, del campo y de la ciudad sobre usar, acceder y hacer tecnología es otra. Y parafraseando al profesor Milton Santos, hemos luchado precisamente Por otra tecnología.

Y es esto lo que podrán ver en la presente investigación: una presentación de los datos sobre el acceso en las periferias, en las ciudades del norte y nordeste de Brasil, de la selva a la zona costera. Pero ino se resume a esto! Esta investigación feminista aporta la sensibilidad de los datos, recuperados en las hablas, en las teorías y prácticas de las mujeres y sus territorios. Revela la verdad sobre las políticas de banda ancha, sobre las invenciones e intenciones de ciudades digitales, con una perspectiva toda específica, de los quehaceres de las mujeres negras, ribereñas y periféricas y sus militancias.

La investigación señala aun caminos y nuevas-viejas discusiones con base en las vivencias de estas mujeres: de la aplicación que no falla, de la tecnología de la información y comunicación compartida, de los usos y desusos y, sobre todo, de la relación entre la tecnología y la salud mental. Percibiremos juntas que las reflexiones propuestas aquí van más allá del viejo cliché del acceso, describen resistencias y reinventan maneras de usar internet, dispositivos, herramientas; denuncian precariedades del sistema político y de la hegemonía y centralidad de otros territorios, a diferencia del Norte y Nordeste de Brasil.

Estos escritos de investigación dicen que somos mujeres en sus territorios, que con sus saberes y quehaceres entienden mucho más sobre velocidad, conexión, distribución por satélite y radio, red y sobre los proyectos políticos colonizadores y totalitaristas de “llevar” el progreso a la Amazonia, a las áreas rurales del Ceará, o a la región metropolitana de Recife: es el tecnototalitarismo que sentimos en nuestra piel.

A partir de aquí, dejamos atrás el concepto de brecha digital y, así, como en un taller de cuidados digitales cierta vez las mujeres renombraron la herramienta de guardar contraseñas “keypass” como “quepeste”, nosotros acuñamos ahora otro término: allanamiento digital.

Pudiendo, o no, queremos reinventar juntas, proponer soluciones, porque ya lo hacemos así. Esta investigación es la prueba, no aquella científica fría ni metodológicamente distante, sino la corporizada, de que nosotras, las mujeres negras, periféricas y ribereñas, del campo y de la ciudad somos la vanguardia del mundo. Desde nuestros territorios.

Gracias por vivir el mismo tiempo de ustedes.

Presentación

A lo largo de los últimos diez años, la Universidade Livre Feminista se ha dedicado a fortalecer las luchas y movimientos feministas por medio de procesos continuos de formación en línea, presenciales y semipresenciales, estimulando la producción colectiva de conocimiento y promoviendo la comunicación y articulación entre feministas de diferentes partes de Brasil. Esta ha sido una trayectoria de muchos descubrimientos y desafíos, en la cual hemos profundizado nuestras reflexiones sobre cómo construir una pedagogía feminista en línea.

Desde el surgimiento de la Universidade Livre hasta el momento, el feminismo ocupa cada vez más espacios en internet, e internet ha pasado también a ocupar lugares cada vez más estratégicos en las disputas políticas en curso en el país y por todo el mundo. Los blogs y las redes sociales fueron, para muchas militantes, la puerta de entrada al feminismo, sobre todo para la generación que nació a partir de la década de 1990. A la vez, la militancia también ha sido un estímulo para que muchas mujeres, antes excluidas de este universo, se apropien de internet, movidas por la necesidad de utilizar redes sociales y correos electrónicos para la movilización y la articulación política⁰¹.

Una vez que la Universidade Livre Feminista es un proyecto político-pedagógico que surge con el objetivo de explotar las posibilidades aportadas por la ampliación del acceso a internet, hemos pensado continuamente acerca del papel que cumple en nuestras experiencias de articulación política, sobre cómo explotar estos recursos de manera contrahegemónica y también sobre sus limitaciones. Entre los desafíos encontrados en nuestro camino, se hallan las profundas desigualdades que marcan la vida de las mujeres y su acceso a las tecnologías.

[01] Se han desarrollado algunas investigaciones acerca del uso de internet entre militantes. Acerca de la incorporación de internet en las nuevas prácticas de articulación política, destacamos la investigación realizada por Priscilla Brito, titulada *“Primavera das Mulheres: Internet e dinâmicas de protesto nas manifestações feministas no Rio de Janeiro em 2015”* (“Primavera de las Mujeres: Internet y dinámicas de protesta en las manifestaciones feministas en Río de Janeiro en 2015”). Acerca de la aproximación a internet a partir de la militancia por mujeres antes excluidas del acceso a las tecnologías digitales, indicamos el artículo de Angélica Patrícia de Almeida y Márcio Simeone Henriques, *“A apropriação do Facebook por agricultoras que constroem a agroecologia e os feminismos em diferentes contextos socioambientais brasileiros”* (“La apropiación de Facebook por agricultoras que construyen la agroecología y los feminismos en diferentes contextos socioambientales brasileños”), publicado en el informe de la TIC 2018.

Internet es considerada a menudo como un espacio de democratización del conocimiento, que abre innúmeras oportunidades de difusión de saberes, acceso a la información y libertad de expresión. Pero, como señalan Frederico da Silva y Paula Ziviani, en su análisis sobre el acceso y los usos “culturales” de esta red⁰², si observamos las estructuras y relaciones político-económicas que rigen internet, es posible constatar que esta reproduce las desigualdades de acceso encontradas en otras esferas de nuestras vidas. Esto sucede, entre otras razones, porque internet es un campo de disputa entre quienes la consideran un servicio esencial para el ejercicio de la ciudadanía y del derecho a la comunicación y quienes la consideran un universo de explotación comercial. El hecho de que internet sea también un producto impone diversos límites para la expansión de su acceso, lo que hace que sea restringido por la lógica del mercado y de la concentración de poder económico.

Las desigualdades de clase, raza, género y escolaridad, así como las desigualdades entre las áreas rurales y urbanas, figuran entre los factores que condicionan la manera en que nos relacionamos con el mundo digital. Esto impone una serie de cuestiones para la construcción de un proyecto político-pedagógico que pretende combatir desigualdades e injusticias. ¿Cómo usar una herramienta cuyo acceso se da de manera tan desigual para dialogar y fortalecer redes entre la diversidad de experiencias de militancia feminista en Brasil?

Aunque el acceso a internet se viene ampliando cada vez más, sobre todo por medio de la popularización de los teléfonos inteligentes, la calidad del acceso a internet es muy desigual. Esta depende del hecho de usar teléfono celular o computadora para acceder a la red, de la capacidad de almacenamiento de datos de estos dispositivos, del hecho de tener un dispositivo de uso individual o de uso compartido por la familia, del contacto y de la formación que tuvimos con relación a estas herramientas, del servicio de internet que podemos contratar y, aun, de la disponibilidad del servicio en las zonas en que vivimos. El ac-

[02] En el artículo “*O campo da internet: acesso e usos ‘culturais’ da rede*” (“El campo de internet: acceso y usos ‘culturales’ de la red”), publicado en el informe de TIC Domicilios 2018. TIC Domicilios es una investigación desarrollada desde el 2005 por el Comité Gestor de Internet en Brasil, que mapea el acceso a internet en los domicilios del país y el uso de las tecnologías por la población.

ceso a internet también está marcado por la falta de accesibilidad de muchas plataformas para personas con discapacidad, y este es otro factor más de exclusión del mundo digital.

Olívia Bandeira y André Pasti⁰³, en un artículo sobre los desafíos presentes en la educación a distancia, afirman que “según la investigación TIC Domicilios 2018, el 85% de los usuarios de internet de las clases D y E acceden a la red exclusivamente por el teléfono celular, y solo el 13% se conectan tanto por el dispositivo móvil como por la computadora. En la clase A, la tendencia se invierte”. Dichos autores afirman también que “según un estudio de la Agencia Nacional de Telecomunicaciones (Anatel) de Brasil, el 55% de los accesos móviles del país son prepagos. Y se sabe que buena parte de los usuarios pospago son clientes ‘control’, que pagan una tasa mensual fija, pero tienen un límite, en general, bastante restringido de tráfico de datos”.

Las desigualdades de género y los estereotipos históricamente contruidos sobre las mujeres también son factores que acentúan las dificultades de nuestro acceso a internet. La distancia del universo tecnológico y digital que, en general, marca la socialización femenina, la falta de recursos para acceder a las tecnologías de información y comunicación (TIC) y la sobrecarga con la acumulación de los quehaceres domésticos y trabajos de cuidado, se presentan como algunos de los elementos que marcan la desigualdad en el acceso entre hombres y mujeres. Según los análisis de Frederico da Silva y Paula Ziviani⁰⁴, el grupo que menos accede a internet está formado predominantemente por mujeres, negras, con edades entre 45 y 59 años, que no forman parte de la población económicamente activa (PEA), y que no terminaron sus estudios. Este dato refleja la sobreposición de las desigualdades de raza, género y clase que marcan la vida de este grupo social y su acceso a las tecnologías.

Las cuestiones presentadas hasta aquí reflejan algunos de los desafíos que enfrentamos en la Universidade Livre Feminista y motiva-

[03] En el artículo *“Como o Ensino à distância pode agravar as desigualdades agora”* (“De qué manera la enseñanza a distancia puede agravar las desigualdades ahora”), publicado en *Nexo Jornal* el 3 de abril de 2020.

[04] En el artículo *“O campo da internet: acesso e usos ‘culturais’ da rede”* (*El campo de internet: acceso y usos ‘culturales’ de la red*), publicado en el informe de *TIC Domicilios 2018*, ya referenciado anteriormente.

ron la realización de la *Pesquisa-diagnóstico Mulheres populares militantes e uso da internet* (Investigación-diagnóstico Mujeres populares militantes y el uso de internet), que tuvo como objetivo contribuir para la superación de las dificultades que encontramos en la realización de procesos educativos y de comunicación con mujeres de diferentes partes del país.

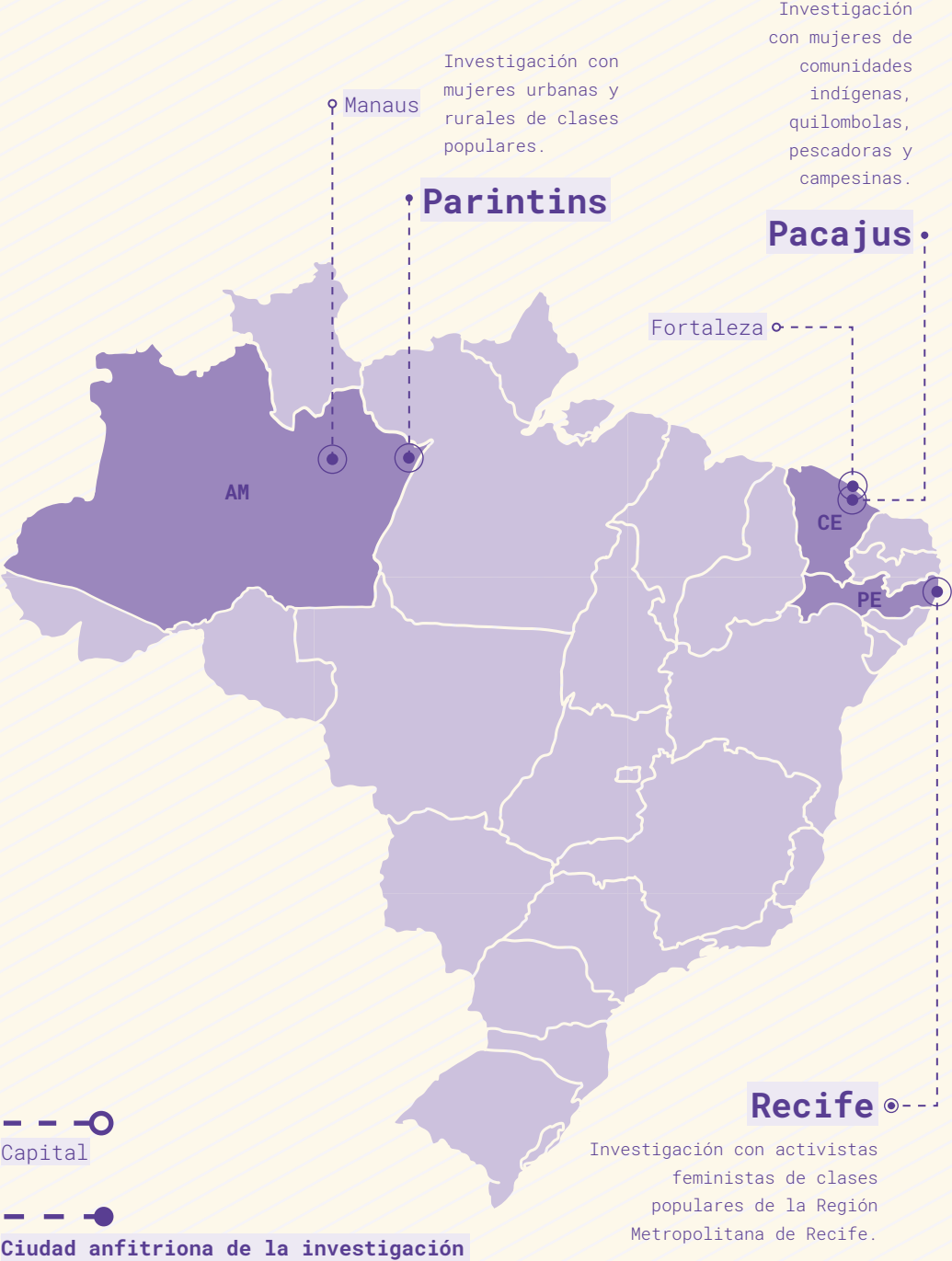
Las diferencias entre el acceso a internet por los teléfonos celulares y por la computadora, por ejemplo, cambian bastante la participación en los procesos de formación por medio de la educación a distancia. La calidad de la conexión y la capacidad de almacenamiento de datos también es determinante para que se pueda acceder a los contenidos. Estos son desafíos presentes en el día a día de las militantes con quienes dialogamos y con quienes nos articulamos políticamente, en procesos formativos virtuales y presenciales.

Con el objetivo de conocer mejor estas realidades para diseñar estrategias creativas de enfrentamiento, realizamos en junio del 2018 una investigación cualitativa de carácter exploratorio con actividades en tres ciudades de Brasil, en las regiones Norte y Nordeste. En Parintins, Amazonas (AM), realizamos la investigación con mujeres urbanas y rurales de clases populares. En Pacajus, Ceará (CE), con mujeres de comunidades indígenas, *quilombolas* (afrodescendientes que habitan los quilombos), pescadoras y agricultoras. Y, en Recife, Pernambuco (PE), las interlocutoras son militantes feministas de diferentes periferias de la Región Metropolitana.

Los talleres de la investigación tuvieron momentos de círculo de diálogo o grupo focal y actividades prácticas de acceso al sitio y a la plataforma de la Universidad Livre Feminista. En los círculos de diálogo, discutimos la forma como internet está inserida en el nuestro cotidiano, cuáles son las dificultades enfrentadas para acceder a internet y la manera en que nos relacionamos con el contenido a que accedemos por internet. Las actividades prácticas se desarrollaron con el objetivo de evaluar la accesibilidad a los nuestros canales.

En la composición de los grupos que participaron en la investigación, buscamos garantizar una diversidad etaria, de escolaridad y de involucramiento con movimientos feministas, movimientos de mujeres u otros movimientos sociales. Las oficinas revelaron puntos de aproxi-

TERRITORIOS DE LA INVESTIGACIÓN



mación entre las experiencias de las participantes de los diferentes estados, pero cada realidad presenta sus especificidades. En cada taller, las trayectorias de las participantes también revelaron la pluralidad de las relaciones que establecemos por medio de internet, lo que demuestra que las diferencias generacionales, de escolaridad, profesionales y en las dinámicas familiares también interfieren en la manera en que estamos inseridas en el mundo digital.

Aunque de forma exploratoria, la investigación nos mostró cuán diversas son las realidades de acceso a internet entre las mujeres en Brasil, lo que sugiere que no es posible pensar en procesos de formación feminista que no tengan en cuenta las especificidades de los contextos que marcan nuestras vidas. Ha quedado evidente la importancia de hablar más sobre el lugar que internet ocupa en nuestras vidas y en nuestras militancias y, también, que tenemos mucho que aprender por medio del intercambio de experiencias y conocimientos entre nosotros, tanto entre generaciones como entre regiones y tradiciones culturales.

Desde el momento en que se realizó esta investigación hasta el momento de su publicación, muchas cosas sucedieron en el escenario político brasileño. Estos eventos tuvieron impacto en la forma como reflexionamos acerca del uso de internet en nuestra militancia, politizando las discusiones en torno al acceso a las TIC. Las elecciones presidenciales del 2018 estuvieron marcadas por la difusión de *fake news* por medio de WhatsApp y de otras redes sociales, que contó con una estrategia de uso de algoritmos para el envío de mensajes elaboradas para cada perfil de elector. Las *fake news* tuvieron gran influencia en los resultados de aquellas elecciones. Fueron, posiblemente, decisivas. Con la victoria del gobierno autoritario de extrema derecha que tenemos hoy en Brasil, se intensificaron las discusiones sobre cuidados digitales⁰⁵ y esto viene modificando los debates políticos que tenemos sobre estas tecnologías en nuestro día a día y en nuestra actuación política en los movimientos sociales.

Estamos finalizando esta publicación en un momento de confina-

[05] Reflexiones sobre cuidados digitales se desarrollaron en la publicación "*Comunicação de Guerrilha y Cuidados Digitais: estratégias de resistência feminista*" (*Comunicación de Guerrilla y Cuidados Digitales: estrategias de resistencia feminista*), que comparte experiencias de formación política del Foro de Mujeres de Pernambuco/Articulación de Mujeres Brasileñas.

miento social debido a la pandemia de la COVID-19. Se imponen muchos desafíos a nuestras vidas y a nuestra militancia en este contexto. Y poco se sabe sobre la manera en que el mundo se reorganizará de aquí en adelante. Respecto a internet, no es diferente. El contexto de confinamiento social ha intensificado nuestro uso de internet en varios sentidos, en nuestras formas de trabajo, ocio y sociabilidad. Además, ha intensificado los debates sobre las estrategias de educación a distancia. Son discusiones que sacan a la luz nuevamente estas desigualdades y los desafíos que tenemos por delante, así como los límites del mundo digital. Hay algo constitutivo de la experiencia humana que se evidencia con el aislamiento social: la importancia de las relaciones sociales y de la interacción cara a cara. Este es uno de los aprendizajes importantes para que sigamos reflexionando sobre cómo queremos que las tecnologías digitales estén inseridas en nuestras vidas.

Respecto a nuestra organización política, el confinamiento también nos ha obligado a usar internet de forma mucho más intensa y creativa para discutir y deliberar acciones, difundir información y analizar la coyuntura. Esta intensidad nos ha mostrado la importancia de reorganizar los espacios de interacción política en grupos de WhatsApp y en reuniones virtuales, integrando también al espacio en línea principios que son importantes en nuestra actuación presencial, como la distribución de los tiempos de habla y la escucha atenta a la contribución de todas. En el caso de los movimientos feministas, el momento nos ha impelido a la reinención de prácticas de cuidado y autocuidado entre nosotras, como los círculos de autorreflexión y la atención hacia la duración y el ritmo de nuestros debates políticos. También estamos buscando formas de reducir las desigualdades entre nosotras, en busca de una creciente ampliación de la participación de las militantes en los procesos virtuales, que deben ser cada vez más inclusivos.

Entre la publicación de este material y cada lectura realizada, ¿cuántas otras cosas no habrán transformado la manera en que nos relacionamos con estas tecnologías? Esta publicación aporta reflexiones exploratorias sobre los desafíos que tenemos por delante. Es una invitación a que sigamos pensando juntas sobre cómo enfrentar los desafíos que se presentan para nuestra actuación política y para la construcción de un mundo mejor.

Referencias bibliográficas

ALMEIDA, Angélica Patrícia de; HENRIQUES, Márcio Simeone. “A apropriação do Facebook por agricultoras que constroem a agroecologia e os feminismos em diferentes contextos socioambientais brasileiros”. In: Núcleo de Informação e Coordenação do Ponto BR (ed.). **Pesquisa sobre o uso das tecnologias de informação e comunicação nos domicílios brasileiros: TIC domicílios 2018**. São Paulo: Comitê Gestor da Internet no Brasil, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2VTaKnX>. Acceso en 28 de abril de 2020.

BANDEIRA, Olívia; PASTI, André. “Como o ensino à distância pode agravar as desigualdades agora”. **Nexo Jornal**. São Paulo, 3 de abril de 2020. Disponible en: <https://bit.ly/3d5c8K9>. Acceso en 29 abr. 2020.

BRITO, Priscilla Caroline de Sousa. “**Primavera das mulheres**”: Internet e dinâmicas de protesto nas manifestações feministas no Rio de Janeiro em 2015. Dissertação de Mestrado (Sociologia e Antropologia), Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2017.

FÓRUM DE MULHERES DE PERNAMBUCO. **Comunicação de Guerrilha e Cuidados Digitais**: estratégias de resistência feminista. Recife: Escola de Ativismo; SOS Corpo Instituto Feminista para a Democracia, 2020.

SILVA, Carmen; BRANCO, Sophia; MELLEIRO, Waldeli. **Diálogos feministas**: ativismo na internet e coletivos online no atual contexto político. São Paulo: Fundação Friedrich Ebert; Recife: SOS Corpo Instituto Feminista para a Democracia, 2019. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/brasilien/15691.pdf>

SILVA, Frederico Augusto Barbosa da; ZIVIANI, Paula. “O campo da internet: acesso e usos ‘culturais’ da rede”. In: Núcleo de Informação e Coordenação do Ponto BR (ed.). **Pesquisa sobre o uso das tecnologias de informação e comunicação nos domicílios brasileiros: TIC domicílios 2018**. São Paulo: Comitê Gestor da Internet no Brasil, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2VTaKnX>. Acceso en 28 de abril de 2020.



“Si yo pudiera aprender esto, dejaría el grupo de las ollas”: el (no) uso de internet por mujeres populares en Parintins, Amazonas

Denise Soares*
Milena Barroso**

*

Denise Bentes Soares: Feminista, Asistente Social, Especialista en Derecho y Protección Social, Magister en Servicio Social y Sustentabilidad en la Amazonia.
debebsoares@gmail.com

**

Feminista, asistente social, colaboradora de la Universidad Libre Feminista, profesora del curso de Servicio Social de la Universidad Federal del Amazonas, en el Instituto de Ciencias Sociales, Educación y Zootecnia (ICSEZ) y del Programa de Posgrado en Servicio Social y Sustentabilidad en la Amazonia (PPGSS).
mibarroso@yahoo.com.br

Equipo de investigación:
Denise Soares y
Milena Barroso

Este artículo es resultado de un encuentro celebrado en junio de 2018, en Parintins, promovido por la Universidade Livre Feminista (ULF), con el objetivo de asimilar, desde el diálogo con mujeres populares, cómo se da el acceso a internet en la Amazonia brasileña —en particular, en contextos distantes de los grandes centros urbanos— y señalar las diferencias y desigualdades presentes en los procesos educativos y de comunicación a distancia mediados por el uso de esta herramienta. Estuvieron presentes 12 mujeres, de diferentes generaciones, entre estudiantes, trabajadoras de la ciudad y de la selva.

El encuentro tuvo lugar en las instalaciones de la Universidad Federal del Amazonas, *campus* Parintins, en **tres momentos**. El *primero*, de acogida y llenado de un pequeño cuestionario sobre el perfil de las participantes y el uso de internet. El *segundo*, de discusión en grupos sobre el acceso a internet, con base en tres cuestiones orientadoras: cómo se da el uso de internet, cuáles son las dificultades de acceso y cuál es la relación de las participantes con la información. El *tercer* momento consistió en una actividad práctica de conocimientos básicos sobre el manejo de la computadora y de internet en el laboratorio de informática. Las mujeres recibieron orientación sobre el paso a paso para acceder a la plataforma de la ULF, en la que pudieron explotar las herramientas y los cursos disponibles. Aquellas que experimentaban su primer contacto con una computadora recibieron orientación de forma práctica, desde cómo encender el equipo hasta cómo buscar contenidos que les interesen en internet. Al final de la actividad, se realizó una evaluación del encuentro, con base en el relato de cada participante. En esa oportunidad, se tomaron registros audiovisuales que contribuyeron a la transcripción de algunas hablas y a la sistematización del proceso.

1. La “ciudad digital” del Amazonas

Parintins es la segunda ciudad más poblada del Amazonas, con 114.000 habitantes, según los datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) del 2018. Está ubicada en el extremo este del estado, en la margen izquierda del Río Amazonas, a cerca de 369 kilómetros de Manaus. Esta distancia es relativizada por las rutas del mayor río del mundo. Dependiendo del movimiento de las aguas —aguas altas y bajas—, el desplazamiento de Parintins a la capital puede tardar has-

ta veinticuatro horas en barco. El municipio es conocido por el *Festival Folclórico de Parintins*, manifestación cultural realizada anualmente el último final de semana de junio, que dura tres días y cuenta con la presentación de las asociaciones folclóricas Boi Caprichoso (de color azul y negro) y Boi Garantido (de color rojo y blanco). La fiesta, que tiene como marca presentaciones que implican la vida en la selva, la protección del medio ambiente y la cuestión indígena, mueve el municipio económica y socialmente durante gran parte del año y es, junto con la pesca y el comercio, una de las principales fuentes económicas de la población.

Además del Festival Folclórico, en 2006, Parintins quedó conocida como la **ciudad digital del Amazonas**, con la implantación de banda ancha en dos plazas públicas⁰⁶. A pesar de esta iniciativa, hasta principios del 2020 —catorce años más tarde—, período de sistematización final de la presente investigación, el acceso a internet se daba de manera limitada, por medio de proveedoras locales, por radiofrecuencia, de datos móviles (3G y 4G) proveídos por grandes empresas de telefonía, y por satélite⁰⁷. Actualmente un plan básico de internet por radio con 5Mbits de velocidad cuesta alrededor de 200 reales, y hasta el 2018 se cobraba ese mismo valor por paquetes de 1Mbps. Mientras que, en otras regiones del país, se encuentran servicios de internet con tecnologías mucho más accesibles y populares (con cable de fibra óptica), con velocidad hasta cien veces superior y a un precio mucho más bajo.

En esa dirección, Lucas Milhomens Fonseca, en un artículo sobre los desafíos del ciberactivismo en la Amazonia⁰⁸, afirma que “la banda ancha aún no ha llegado de hecho a la mayoría de la población en la Amazonia”. Sabemos que la calidad de la navegación o la posi-

[06] La ciudad fue una de las primeras de Brasil en contar con la implantación de tecnologías inalámbricas por la municipalidad e iniciativa privada, por medio del proyecto de Ciudad Digital, en el 2006.

[07] Para obtener más información sobre la historia de internet en Parintins, consultar: <http://portalsamauma.hospedagemdesites.ws/2019/06/11/da-ilha-para-o-mundo/>.

[08] “Ciberativismo na Amazonia: os desafios da militância digital na floresta” (*Ciberactivismo en la Amazonia: los desafíos de la militancia digital en la selva*), de Lucas Milhomens Fonseca. Integra la colectánea Cultura, política y activismo en las redes digitales, organizada por Sérgio Amadeu da Silveira, Sérgio Braga y Cláudio Penteadó y publicada por la Editora Fundação Perseu Abramo, en 2014.

bilidad de descargar, subir o ver vídeos en línea, compartir archivos, entre otras operaciones, depende de la velocidad disponible y, para tener velocidad de conexión “rápida”, es necesario contar con una infraestructura de telecomunicación efectiva. Según los datos del IBGE, hasta el 2008, solo el 20% de la población de la región Norte contaba con una conexión de internet considerada “banda ancha”. Según Fonseca, esto aporta consecuencias para todo el tipo de inclusión en redes sociales digitales, sitios, blogs, etc., sobre todo en lo que respecta a la frecuencia de participación de las personas en estos espacios virtuales.

La banda ancha en las plazas funcionó en el inicio, pero entre inestabilidad y suspensiones, el servicio dejó de operar en los últimos años. En ese sentido, Parintins está lejos de ser una ciudad digital, realidad que guarda similitud con otros municipios de la Región Norte. Como resalta Fonseca,

históricamente, el norte del país es la región que tiene menos cobertura de telecomunicaciones, es decir, servicios de telefonía fija, celular, fibra óptica y acceso a internet. La deficiencia se debe a la idea de alto costo tecnológico de inversiones para la consolidación del sector en la región. Este es el argumento que presentan, sobre todo, las empresas privadas de telecomunicaciones que actúan en la Amazonia con la autorización del gobierno federal y de la Agencia Nacional de Telecomunicaciones (Anatel).

En las reflexiones que desarrolla sobre la producción de conocimiento en internet desde los blogs, Fabio Malini⁰⁹ señala que esta coyuntura interfiere directamente en la relación de los habitantes de la región Norte con la producción y desarrollo de contenido en la red mundial de computadoras.

Este es el contexto geopolítico en el que están inseridas las mujeres que participaron en la investigación en Parintins. Expresión de la

[09] *“Cartografia da blogosfera no Brasil: perspectivas amazônicas”* (*Cartografía de la blogosfera en Brasil: perspectivas amazónicas*), de Fabio Malini, publicado en los anales del XXXII Congreso Brasileño de Ciencias de la Comunicación, celebrado del 4 al 7 de septiembre del 2009 en Curitiba, por Intercom (Sociedad Brasileña de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación).

desigualdad regional, la “larga distancia” entre Parintins y otros municipios pequeños y medianos de otras regiones del país es resultado del desarrollo históricamente marcado por la explotación predatoria y la violencia salvaje¹⁰. Después de todo, las regiones en que la naturaleza es rica y abundante son *locus* privilegiados de explotación y este es el caso de la Amazonia brasileña¹¹.

La región es considerada un subcontinente debido a su *dimensión y diversidad socioambiental*, es la mayor sociobiodiversidad del globo terrestre, por la presencia de varios grupos étnicos, diferentes lenguas, además de ser la mayor floresta tropical húmeda del mundo. A pesar de ello, cuanto más se ve la Amazonia por esta diversidad, más complejidad ganan las contradicciones de ayer y de hoy en el plano local¹². Se llega a esta constatación con base en las precarias condiciones de vida de la mayoría de la población, en la deficiencia e inexistencia de diversos servicios públicos y privados, entre los cuales, podemos situar la política de *inclusión digital*. Esto nos lleva a considerar que la “exclusión digital”¹³, considerada en sus varias dimensiones, es otra de las expresiones de las desigualdades presentes en la región.

[10] Se pueden encontrar algunas reflexiones sobre la explotación y la violencia que marcan este modelo de desarrollo predatorio en el libro *Amazonia: expansão do capitalismo* (Amazonia: expansión del capitalismo), de Fernando Henrique Cardoso y Geraldo Muller, publicado por la editora Brasiliense en 1977.

[11] Nádia Socorro Fialho, Sandra Helena Ribeiro Cruz, Solange Maria Gayoso de la Costa, Jurandir Santos de Novaes y Maria Elvira Rocha de Sá hablan de esta cuestión en el texto “*Exploração mineral na Amazonia brasileira: o estado do Pará em questão*” (*Explotación minera en la Amazonia brasileña: el estado de Pará en cuestión*). Disponible en: <https://bit.ly/3f6bUnL>.

[12] Marilene Correa Silva discute estas contradicciones y complejidades en su tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, titulada “*Metamorfoses da Amazonia*” (*Metamorfosis de la Amazonia*), defendida en 1997, en la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).

[13] Sergio Amadeu da Silveira, en el artículo “*Para além da inclusão digital: poder comunicacional e novas assimetrias*” (*Más allá de la inclusión digital: poder comunicacional y nuevas asimetrías*), afirma que “en Brasil, la expresión “exclusión digital” pasó a caracterizar el fenómeno de las barreras socioeconómicas, colocadas ante la mayoría de la población, para uso de las tecnologías de la información, desde el final de los años 1990. Fue también en Brasil que se denunció la idea de inclusión digital solo como consumo de tecnologías”, ampliando “la discusión sobre la autonomía de la sociedad, de la apropiación de las tecnologías y de la ampliación de la diversidad cultural”.

2. Diferencias y desigualdades en el acceso y uso de internet por las mujeres

¿Cuáles son las particularidades del acceso a internet y su uso en esta región? ¿En qué se distingue el uso y acceso de las mujeres de Parintins de las que viven en otras regiones de Brasil? ¿Qué las aproxima en esta cuestión?

Como señala Marilene Freitas¹⁴, la Amazonia no es un espacio sociocultural homogéneo. Las poblaciones de la región están formadas por grupos sociales urbanos y rurales heterogéneos, desde el punto de vista de la situación económica; de sociedades y comunidades indígenas de distintos y diversos modos de adaptación y articulación histórico-cultural; de grupos aislados remanentes de fricción interétnica y de organizaciones propias de sobrevivencia con la sociedad nacional; y, aún, de grupos y contingentes poblacionales desplazados a la región por mecanismos gubernamentales o debido a flujos de explotación económica o reajustes institucionales en la región.

Tales procesos fueron decisivos para la diversidad no solo ambiental de Amazonia, sino también social. El perfil poblacional de Parintins refuerza esta heterogeneidad y nos permite comprender aspectos importantes para analizar las desigualdades respecto al uso y acceso a internet. Según el censo de 2010, 52.304 habitantes eran hombres; y 49.729 habitantes, mujeres. Aún según el mismo censo, 69.890 habitantes vivían en la zona urbana (68,50%) y 32.143 en la zona rural (31,50%). En el área rural, hay un predominio de ribereños, ribereñas e indígenas de las etnias Sateré-Mawé y Hixkaryana.

Se puede decir que los datos oficiales no retratan la diversidad étnico-racial de la población parintinense, una vez que, aunque se constituye como una región formada principalmente por pueblos indígenas, tiene solo un 1,01% de indígenas registrados como tales. Aun, según el

[14] El artículo *“Políticas públicas, territórios, populações tradicionais e ambiente na Amazônia”* (*Políticas públicas, territorios, poblaciones tradicionales y ambiente en la Amazonia*) integra la colectánea *Amazônia: territórios, povos tradicionais e ambiente* (*Amazonia: territorios, pueblos tradicionales y ambiente*), organizada por José Admir de Oliveira y Elenice Scherer, publicada por la editorial EDUA, en el 2009.

IBGE (2010), la población de Parintins también está compuesta por 13.216 blancos y blancas (12,95%), 2.364 negros y negras (2,32%), 356 amarillos y amarillas (0,35%) y 85.063 pardos y pardas (83,37%). Los datos son ilustrativos del mito de la “pardalización” tan presente y reforzado por las instituciones brasileñas.

Las doce mujeres que participaron en el referido encuentro eran provenientes de la zona urbana y rural, de diferentes rangos etarios y niveles de escolaridad, que incluyen estudiantes y trabajadoras de diversos segmentos, con o sin participación en movimientos sociales y que acceden a internet por el teléfono celular, sobre todo para usar WhatsApp y Facebook, como se resume la figura 1.

El perfil de las participantes y sus relatos demostraron una gran aproximación con las particularidades de la región. En sus testimonios, estuvieron presentes las limitaciones respecto al acceso a los aparatos electrónicos, las dificultades para manejar tales instrumentos, obstáculos para el acceso debido al costo para usar internet en el municipio, estructura precaria de la ciudad en cuanto a los servicios prestados por las compañías de telefonía e internet. Estas cuestiones fueron enlistadas como impedimentos para el acceso a contenidos diversos y uso de internet como una herramienta para el trabajo y la militancia. Sobre los medios usados para acceder a internet, ellas destacan:

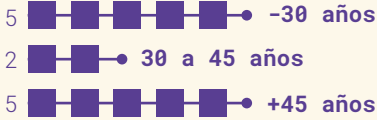
*“A*quí, la mayoría optó por el teléfono celular, ¿no? No hay acceso por la computadora, porque es medio pasada la computadora, no. No todo el mundo la tiene, ¿no? Entonces el teléfono celular es más fácil, ¿no? Es un aparato que tenemos a mano en todo momento, lo llevamos a la calle, en el bolsillo, en el sujetador, en algún lugar lo tenemos ¿no? Entonces, en el teléfono celular nos gusta ver las imágenes, ¿no? internet, las imágenes, la mayoría dice que le gusta tomar fotos, verlas, mejorarlas con las aplicaciones, enviarlas a la familia, ¿no?”

Participante 1, Parintins, 2018.

IMG 1. PERFIL DE LAS PARTICIPANTES - PARINTINS

TOTAL ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ 12 mujeres

RANGO DE EDAD



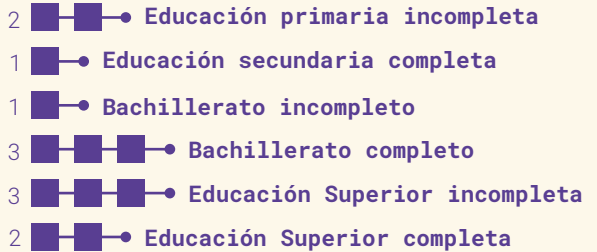
DONDE VIVEN



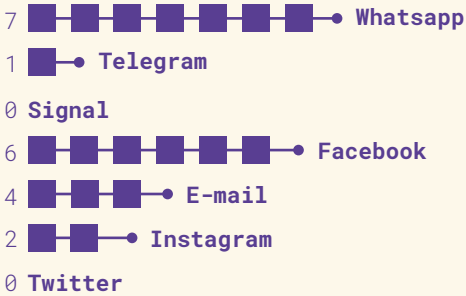
NIVEL DE PARTICIPACIÓN EN EL MOVIMIENTO DE MUJERES



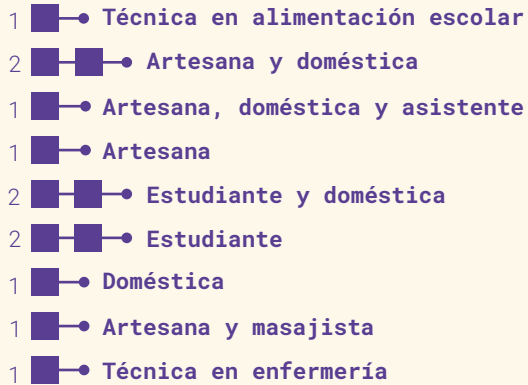
ESCOLARIDAD



RED SOCIAL QUE UTILIZA



PROFESIÓN



Fuente: Elaborado por las autoras (2019).

“Nosotras medio que mezclamos nuestras dos realidades. Aquí, somos más nosotras, las más jóvenes, ¿no? y la otra compañera, que tampoco es mayor, pero su realidad es un poco diferente de la nuestra. Nosotras colocamos los medios que usamos, que son el teléfono celular y la computadora portátil.”
Participante 2, Parintins, 2018.

“Nadie tiene computadora, nadie tiene portátil, tableta, nada, solo el teléfono celular. Y estas son las aplicaciones que tenemos: el reloj, Facebook, la agenda telefónica, mensajes, música, fotos, búsqueda, cámara, radio, vídeo, YouTube, el calendario y WhatsApp.”
Participante 3, Parintins, 2018.

Al preguntarles a cuáles dispositivos tienen acceso, las respuestas fueron unánimes respecto al teléfono celular, tanto como medio de comunicación como de entretenimiento. También hay diferencias en la forma de usarlos, si tenemos en cuenta los rangos de edad de las participantes. Las mujeres con más edad usan el teléfono celular como medio de comunicación para llamadas telefónicas. Las más jóvenes, por su parte, relataron que utilizan el teléfono celular como medio de comunicación mediante aplicaciones y otras funciones del aparato. Sobre el uso de la computadora, solo las estudiantes universitarias la usan, para ver películas y hacer trabajos académicos.

Para la mayor parte de la población mundial, el teléfono celular también es la principal forma de acceder a internet. Sin embargo, aunque la conectividad móvil y de internet se ha extendido rápidamente, su distribución no sigue esta tendencia. El ciberespacio o el llamado “mundo virtual” reproduce las desigualdades del “mundo real”, entre estas, la desigualdad de género. El *Informe de la Exclusión Móvil de Género 2018*¹⁵ estima que más de 1,2 mil millones de mujeres en países de renta baja y mediana no usan internet móvil. Además, las mujeres tienen, en promedio, un 26% menos de probabilidad de usarla. Las últimas estimaciones de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) sugieren que las mujeres en todo el mundo tienen un 12% menos

[15] Disponible en: <https://www.gsma.com/latinamerica/w20-superando-exclusao-digital-genero/?lang=pt-br>

propensión que los hombres a tener acceso a internet y que, en los países considerados “menos desarrollados”, las mujeres tienen un 33% menos de probabilidad.

Para las mujeres de Parintins, el uso del teléfono celular destaca si se compara con otros equipos en virtud del bajo costo y mayor disponibilidad en el mercado local. Sin embargo, no todas las mujeres tienen un teléfono celular que les permita acceder a internet, y otras ni siquiera tienen un teléfono celular. De las doce participantes, dos afirmaron no tener el aparato porque no tenían condiciones financieras para comprarlo en aquel momento. Las narrativas siguientes destacan cómo se sienten las mujeres que no tienen teléfono celular:

“Y a lo tuve, pero se me cayó y se le rompió la pantalla, entonces dejó de funcionar. Ah, es difícil, ¿no? Porque nosotras a menudo queremos llamar a nuestras compañeras, charlar, ver series, así, para otras cosas o incluso para trabajos de investigación.”

Participante 4, Parintins, 2018.

“Yo, cuando me quedé sin teléfono celular, para decir la verdad, parece que una se queda desinformada sobre todo lo que está sucediendo, entonces, cuando volvemos a tenerlo es una bomba... qué cosa, ¿no? Ni sabíamos lo que estaba pasando en el mundo, ni siquiera en nuestra ciudad.”

Participante 5, Parintins, 2018.

“Porque yo solita no me comunicaba. Entonces, como mi amiga me llamaba: mira, tal día se va a hacer una reunión o, entonces, ven aquí a mi casa a ver una película conmigo. Y allí iba yo, a su casa. Ahora no puedo saber qué está pasando [Y si alguien quiere hablar con usted, ¿cómo lo logra?] Pues llaman a mi hijo, cuando no a mi otra hija, que viene del interior, aquí a la ciudad, viene a traerme noticias para que yo pueda comunicarme.”

Participante 6, Parintins, 2018.

Las participantes resaltan que, sin teléfono celular, se sienten aisladas, y que, sin teléfono celular y sin internet, se sienten desinformadas y tienen dificultad para establecer contactos profesionales o familiares. Esto se debe a que, por el teléfono celular, reciben la información de forma rápida, instantánea. El dispositivo termina por desempeñar la función de recibir e interactuar con la información en el momento en que esta sucede, además de permitir la movilización de militantes para participar en reuniones y otras actividades. Sin embargo, este avance tecnológico creciente tiende también a dejar a aquellas que no pueden accederlo cada vez más excluidas, una realidad latente en el estado del Amazonas. La cobertura de la señal de telefonía móvil y de la red de internet está disponible en gran parte de los municipios, pero en condiciones precarias, inestables, como se señala en el apartado anterior.

En Parintins, las mujeres resaltaron que las dificultades van más allá del acceso a internet, ya que el acceso a los equipos tecnológicos está limitado por la carencia de recursos financieros y la dificultad de la ciudad misma para garantizar una estructura necesaria para posibilitar este acceso. Así, la precariedad de los servicios de telefonía e internet en el municipio apuntan para dificultades cada vez mayores para permitir la inclusión digital de sus habitantes.

“Falta conocimiento a la mayoría, aquí, ¿no? porque quienes tienen teléfono celular en la sociedad de hoy, tienen tanta información, tienen tantas aplicaciones, tienen tantos recursos, precisamente ahora que solo hay que pasar el dedo, cuando lo hacemos, aparecen un montón de cosas y una se siente perdida. Y en nuestra ciudad la señal es horrible, ¿no? A veces hay señal y otras veces, no. Hay que correr hacia donde está más cerca, ¿no? Y lo principal, también, en internet es nuestro saldo. Nosotras no tenemos dinero, ¿no? Una recarga 15 reales y, cuando se da cuenta, ya se le acabó. Entonces, internet también se acaba. Esto, yo pienso, debe ser para todos.”

Participante 1, Parintins, 2018.

“Y las dificultades son que, a veces, nuestro teléfono se queda sin señal ¿no? Incluso aquí, en la ciudad misma, hay lugares donde no funciona. Por ejemplo, nosotras estamos aquí en la UFAM, hay algunos lugares aquí en la clase que “hola, hola, hola, ¿me oyes?”, no me oye. Entonces, es la señal. Y el plan de internet que es para el teléfono celular, que también tiene esa dificultad ¿no? como las chicas dijeron, no siempre tenemos dinero para recargar, y cuando recargamos no dura mucho internet, no sabemos cómo se termina tan rápido.”
Participante 2, Parintins, 2018.

“Nuestras dificultades: en el caso de nuestra compañera es la falta de teléfono celular, que ella no tiene. En el caso de la compañera Helena es su aparato, ¿no? que no tiene estas tecnologías, el de ella es muy básico, solo le permite efectuar y recibir llamadas. Y también la falta de saldo, si una no tiene saldo, tampoco tiene internet. Entonces, esta es una de las mayores dificultades.”
Participante 3, Parintins, 2018.

Según Helena Martins¹⁶, en artículo sobre los impedimentos al acceso a la telecomunicación, desarrollado con base en el informe del Comité Gestor de Internet en Brasil (CGIBR)¹⁷, “las desigualdades por clase socioeconómica y por áreas urbanas y rurales demarcan diferencias respecto al acceso a internet. La red mundial de computadoras está presente en el 30% de los hogares de clase D/E (proporción que era del

[16] “Telecomunicações: universalização segue distante, limitando o exercício de direitos” (Telecomunicaciones: la universalización sigue distante, limitando el ejercicio de derechos), de Helena Martins. Artículo que integra la colectánea Derecho a la comunicación en Brasil 2018, organizada por Intervozes – Coletivo Brasil de Comunicação Social y publicada en ese mismo año.

[17] El Comité Gestor de Internet en Brasil tiene la atribución de establecer directrices estratégicas relacionadas con el uso y desarrollo de Internet en Brasil y directrices para la ejecución del registro de Nombres de Dominio, asignación de Dirección IP (Internet Protocol) y administración pertinente al Dominio de Primer Nivel “br”. También promueve estudios y recomienda procedimientos para la seguridad de Internet y propone programas de investigación y desarrollo que permitan el mantenimiento del nivel de calidad técnica e innovación en el uso de Internet”. Disponible en: <https://cgi.br/>

23% en el 2016), y el 34% de los hogares de la área rural (en el 2016, era del 26%). Por otra parte, en las clases A y B, las proporciones llegan al 99% y al 93%, respectivamente”. Según la autora, los datos indican

que el acceso aumentó, pero aún está lejos de compararse con el que experimentan las personas más ricas y los que viven en los centros urbanos. Además, el 19% de los hogares conectados no tienen computadora, lo que representa 13,4 millones de hogares. Esta proporción era de tan solo el 4% en el 2014, lo que muestra también que el acceso se da de forma precaria, sobre todo por medio de los dispositivos móviles.

En esta dirección, Sergio Amadeu da Silveira¹⁸, argumenta que, en virtud del “fracaso del mercado en asegurar la infraestructura básica de banda ancha donde no había renta suficiente para remunerar el modelo de negocios que nació del programa brasileño de privatizaciones”, en el 2009, el gobierno brasileño lanza un Plan Nacional de Banda Ancha. Sin embargo, el autor afirma que

las operadoras de telefonía pasaron a actuar para bloquear cualquier intento del Estado de actuar directamente en la oferta de conexión, o incluso de implementación de controles más rígidos de precio y calidad. Acusadas de ineptas en la construcción de esta infraestructura, las operadoras dirigieron su carga a revertir el plan de ampliación de la banda ancha, en un plan de ampliación de los beneficios económicos para su actividad.

En resumen, el Estado no logró organizar una política pública de “inclusión digital” coherente y mínimamente articulada que pueda compararse con el Sistema Único de Salud (SUS) o con la política educativa.

Parintins es un ejemplo de los intentos ineficaces y poco impactantes de inclusión digital en la Región Norte. En la ciudad, aún hoy no hay internet de calidad, el acceso a la red se hace predominantemente por medio de datos móviles, que se compran en el comercio local con más facilidad. En general se usa internet vía satélite en las grandes empre-

[18] En el artículo *“Para além da inclusão digital: poder comunicacional e novas assimetrias”* (*Más allá de la inclusión digital: poder comunicacional y nuevas asimetrías*), que integra la colectánea *Inclusión Digital: polémica contemporánea*, organizada por Maria Helena Silveira Bonilla y Nelson De Luca Pretto y publicada por Eudfba, en 2011.

sas, órganos públicos, universidades, etc. (con acceso restringido). En cuanto a internet por radiofrecuencia, el servicio es ofrecido por pequeños y medianos proveedores de la región, y atiende a un número limitado de hogares y cibercafés que pueden pagar la instalación de una antena, y la mensualidad de un paquete básico cuesta alrededor de 200 reales. En el caso de los cibercafés, espacios comunes en la ciudad, el servicio es subcontratado y se vende por hora de acceso.

Esta realidad tiene implicaciones para toda la población, pero de forma particular para las mujeres que, en virtud de la división sexual del trabajo, asumen la responsabilidad por el cuidado de la familia y acaban, en su mayoría, dirigiendo sus rendimientos a los gastos domésticos, lo que hace que el pago para acceder a internet o la compra de un teléfono celular sean elementos secundarios y de uso esporádico. Además, el tiempo para el uso de internet en espacios como los cibercafés, en virtud de la sobrecarga y de la acumulación de trabajo —que también se constituye como barrera para el dominio de las mujeres respecto a las tecnologías—, es reducido para las mujeres más pobres.

Si en la zona urbana los problemas son recurrentes, para las mujeres que viven en las comunidades rurales, el acceso a estos medios es casi inexistente. Las dos participantes que viven en la zona rural del municipio expusieron las limitaciones y mostraron la realidad de la gente que vive en las comunidades ribereñas en cuanto al uso de aparatos tecnológicos. En la mayoría de las comunidades indígenas y ribereñas, el principal medio de comunicación es el teléfono público (conocido como “*orelhão*”, oreja grande). Como resaltan las mujeres,

“*L*a señal tampoco es buena, entonces usamos el teléfono público. Entonces, sabemos que para usar el teléfono público tenemos que comprar una tarjeta o entonces llamar a cobro revertido, si la persona te atiende ¿no? La señal telefónica funciona, pero solo entre la torre y la iglesia, en este territorio la señal telefónica funciona.”

Participante 7, Parintins, 2018.

“*L*a iglesia es el centro principal de nuestra torre, que es el rincón de la comunicación. Solo allí la señal funciona. Si una quiere tener sus secretos,

que se dé la vuelta y que no escuche lo que dice su compañera, para que pueda comunicarse, y se pueda irse como si nada.”

Participante 8, Parintins, 2018.

En algunas comunidades hay equipos que permiten el acceso a la telefonía, sin embargo, el acceso a internet no es posible. Las torres de comunicación, en la mayoría de las veces, no funcionan, lo que hace que las poblaciones ribereñas sigan cada vez más distantes. Se trata de una cuestión no solo de inclusión digital, sino también de la violación del derecho a la comunicación, que tiene implicaciones en otras dimensiones de la vida de esas poblaciones, impuestas por el aislamiento involuntario y la exposición aún mayor por la falta de protección que esto genera. En este contexto, la sobreexposición de las mujeres a la violencia doméstica (cuando son imposibilitadas de acceder a la red de protección o de denunciar por canales remotos la violencia que sufren) es un ejemplo de ello.

Más allá de estas dificultades, algunas mujeres relatan el hecho de no saber manejar los aparatos electrónicos, sobre todo, las de más edad, que algunas veces dependen de otras personas para acceder a determinados contenidos o, incluso, para enviar un mensaje de texto.

“La mía es la falta de conocimiento para entrar en internet, para hacer una búsqueda, porque cuando quiero buscar algo voy allí con mi hija. No aprendí porque no tengo un teléfono celular con internet, porque el mío solo sirve para recibir y realizar llamadas

Participante 6, Parintins, 2018.

“Leo el mensaje, pero no se contestarlo. Por ejemplo, este chip que está en este teléfono celular, que es mío, el aparato es mío, pero el chip no es mío, es de mi hija de 15 años, debido a las búsquedas que ella hace. Ella se pasa todo el día en la escuela y, cuando llega, viene a buscarme. Porque mis hijos, ellos ya tienen más conocimiento de internet, entonces, ellos lo sí usan. Pero, yo digo así, si no aprendí... Yo pienso que es más porque me falta interés, ¿me entiende? Buscar el aprendizaje. Porque,

en la actualidad, si lo busco, yo creo que lo consigo, ¿no? Solo que, cuando tengo que ver, a veces, una tela, ellas me la ponen. Pero, yo digo así, aunque ella me ponga internet, no consigo sacarla de allí y hacer el trabajo, la tela ¿no? Solo por medio de la revista. Me acostumbre de esa manera.”

Participante 8, Parintins, 2018.

“A veces, yo hago así, como trabajo, allí hay unas compañeras que tienen ¿no? internet y, a veces, yo les cargo saldo en su teléfono celular para que ellas me busque lo que quiero. Así, si quiero ver un punto de ganchillo, les cargo crédito en su teléfono celular, y ellas me lo buscan en internet. Entonces, allí mismo lo aprendo. Un ponto de... esos puntos de bordado en cinta, también lo hago, entonces hago eso.”

Participante 9, Parintins, 2018.

“Es que yo no sé enviar mensajes. Puedo escribirlas, pero no sé enviarlas. Entonces, para bajar unos vídeos de ganchillo, como ella dice, yo tampoco consigo. Yo veo más el ganchillo en las revistas. Tengo más de 25 revistas, con modelos diferentes de alfombras y telas con cuerda. Solo compro más la cuerda y otros hilos. Entonces yo consigo sacarlos de la revista.”

Participante 10, Parintins, 2018.

Las hablas muestran que las mujeres son principalmente receptoras de contenidos y que el impedimento digital no se resume a la ausencia de infraestructura y de equipos, sino al acceso a información sobre su uso. A pesar de las limitaciones, las mujeres han creado estrategias para minimizar las dificultades buscando el apoyo de sus hijos o amigas para acceder a determinados contenidos y para interactuar en las redes sociales.

La actividad práctica se ha convertido, para las participantes de más de 45 años, en un momento de realización personal, al acceder a una computadora por primera vez. La emoción ante la experiencia del contacto con la computadora y con el acceso a internet por este medio respalda la importancia de espacios de reflexión sobre tecnología para mujeres.

“**P**ara mí, ha sido muy emocionante, porque nunca en mi vida había estado delante de una computadora de esas [¿Y qué tal la experiencia?] Tengo un poquito de dificultad para saber, tengo algo de recelo... De tocar y, de repente ir a un lado, ir a otro, y luego no lograr volver a donde estaba, solo eso.”
Participante 6, Parintins, 2018.

“**¡**Ah! Estoy emocionada, tantas cosas lindas en esta computadora guardadas aquí que nadie sabe que están ahí fuera, solo yo que estoy aquí delante viéndolo. [¿Y entonces, es muy difícil?] **Es para quienes... cuando uno no sabe, ¿no? Si yo pudiera aprender esto y pagar a otro para hacer lo mío, dejaría el grupo de las ollas.**”
Participante 8, Parintins, 2018.

“**E**s difícil, pero se puede superar, ¿no? Porque nosotros ya tuvimos una computadora también en casa, solo que nunca me interesó, era solo para que ellas estudiaran. Entonces, antes de que mi marido falleciera, lo vendió, entonces, nos quedamos sin computadora. Y luego no la compramos más. Ellas la usaban porque estudiaban y la necesitaban, ¿no?”
Participante 9, Parintins, 2018.

“**A** mí me da la impresión de que nací ayer. Porque, mamá dice: —No esperaba ver estas cosas hoy por aquí. Una cosa que para mí es tan difícil, ahora yo aquí al lado de ella, me está resultando tan fácil mirar y ver todo esto. Y estoy viendo que no es tan difícil, depende de tenerla para que podamos hacerlo ¿no? Tener esta oportunidad para aprender.”
Participante 10, Parintins, 2018.

Para las participantes, el encuentro y el contacto con estas cuestiones fueron sorprendentes, ya sea por el intercambio de experiencias y conocimiento, ya sea por la oportunidad de tener contacto con otra tecnología distinta del teléfono celular. La dificultad en manejar un teléfono celular del más básico al más avanzado, una computadora o tableta, aunque también se reveló como una cuestión generacional, no fue una prerrogativa solo de las mujeres de más edad. Algunas de las más

jóvenes mencionaron el poco contacto con tecnologías aparte del teléfono celular, debido a la falta de oportunidad de acceder a los equipos.

Otro punto resaltado por las mujeres fue el cuidado con las fuentes y noticias. A la vez que reconocieron la importancia y las posibilidades positivas de internet, demostraron desconfianza hacia su uso. En esta dirección, evidenciaron el control sobre las personas, horarios, itinerarios, de la privacidad. También se resaltó la divulgación de imágenes sin autorización, que reproduce en la red la violencia contra las mujeres.

Así, aunque las dificultades tienen un carácter generacional importante que se debe tener en cuenta, en general, ponen de manifiesto la precaria infraestructura del municipio en lo que respecta a la oferta de servicios de telefonía e internet. Estos problemas indican una exclusión digital que se caracteriza por la falta de acceso a la tecnología, la falta de información y atraviesan cuestiones estructurales, como las desigualdades entre clases y regiones. Para Sérgio Silveira¹⁹, es perceptible que los líderes políticos y gestores públicos no entienden la importancia de la inserción del conjunto de los estratos sociales en la comunicación en red para romper el proceso de reproducción de la miseria.

3. De lo real a lo virtual: desigualdades de ayer y de hoy

El uso y acceso a las tecnologías de la información y comunicación por las mujeres de Parintins refleja las desigualdades históricas y estructurales de la región. Pensar este tema solo desde el acceso al teléfono celular y a internet podría limitar la percepción de la cuestión, e incluso falsear conclusiones, como la de que las mujeres populares de Parintins no están excluidas digitalmente. Sin embargo, un análisis cualitativo de esta cuestión —que supone, además del consumo de tecnología en sí, discutir la autonomía, el conocimiento y la apropiación de las tecnologías, la diversidad sociocultural, y la división sexual

[19] En el artículo *“Para além da inclusão digital: poder comunicacional e novas assimetrias”* (*Más allá de la inclusión digital: poder comunicacional y novas asimetrías*), que integra la colectánea *Inclusão digital: polêmica contemporânea* (*Inclusión digital: polémica contemporánea*), organizada por Maria Helena Silveira Bonilla y Nelson De Luca Pretto y publicada 2011 por Edefba.

del trabajo— revela que las desigualdades del “mundo real” se reproducen en el “mundo virtual”.

La investigación confirma los impedimentos y las dificultades para acceder a las tecnologías y señala que la computadora es una tecnología poco accedida por las mujeres de Parintins, ya sean mayores o jóvenes. Resalta, aun, la dificultad para la producción de contenidos, en que las mujeres asumen prioritariamente el papel de receptoras. Las aplicaciones más accedidas son Facebook y WhatsApp, lo que coloca las redes sociales como principal recurso de comunicación mediado por internet. En las regiones más distantes de la zona urbana de la ciudad, el aislamiento (involuntario) es aún mayor, y solo resta el teléfono público para comunicarse.

El estudio revela que hay una enorme desigualdad en la participación de la sociedad en el sector de las telecomunicaciones en Brasil y que aún hay un largo camino por recorrer en el sentido de considerar el acceso a internet como un servicio esencial, aunque, según Helena Martins²⁰, este concepto conste en el Marco Civil de Internet desde el 2014. En ese sentido, es posible afirmar que las limitaciones del acceso de las mujeres a la tecnología resultan también de la ausencia de inversiones y políticas públicas en este campo, lo que hace del Norte del país la región con los peores índices de calidad y distribución de internet. En ese sentido, las hablas de las mujeres indican que no se trata solamente de inclusión o exclusión digital, sino de la ausencia de oportunidades, tanto por la inexistencia de políticas sociales que tengan como objetivo la reducción de las desigualdades en la región, como por los impedimentos vivenciados por las mujeres por ser mujeres que viven en la Región Norte.

Finalmente, se puede afirmar que, para la mayoría de las mujeres populares, el acceso o el uso de las tecnologías de la información y comunicación aún es una realidad distante. Por lo tanto, si de hecho los medios de comunicación son esenciales para el mantenimiento o el cambio en las estrategias del poder, la inclusión de estas mujeres

[20] En el artículo *“Telecomunicações: universalização segue distante, limitando o exercício de direitos”* (Telecomunicaciones: la universalización sigue distante, limitando el ejercicio de derechos), que integra la colectánea *Derecho à comunicação no Brasil* (Derecho a la comunicación en Brasil), organizada por Intervezes y publicada en el 2018.

en el uso de las redes digitales tenderá a hacer las disputas políticas más complejas²¹. Aunque contradictoriamente, después de todo, no se constituyen un bien común, tales tecnologías pueden promover tensionamientos en las desigualdades, con un punto destacado en las desigualdades de género, que cristalizan los destinos de mujeres y siguen reforzando la división sexual del trabajo. Como resaltó una de las participantes del estudio, **“isi yo pudiera aprender esto, deixaria el grupo de las ollas!”**.

Referencias bibliográficas

CARDOSO, Fernando Henrique; MULLER, Geraldo. **Amazônia**: Expansão do capitalismo. São Paulo: Brasiliense, 1977.

FONSECA, Lucas Milhomens. Ciberativismo na Amazônia: os desafios da militância digital na floresta. In: SILVEIRA, SA. Et al. **Cultura, política e ativismo nas redes digitais**. São Paulo: Editora Fundação Perseu Abramo, 2014.

FREITAS, Marilene Côrrea da Silva. Políticas públicas, territórios, populações tradicionais e ambiente na Amazônia. In: OLIVEIRA, José Admir de; SCHERER, Elenice (Org.). **Amazônia: territórios, povos tradicionais e ambiente**. Manaus: Edua, 2009, p. 23-24.

MALINI, Fabio. **Cartografia da blogosfera no Brasil**: perspectivas amazônicas. Intercom – Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação. XXXII Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação – Curitiba, PR– 4 a 7 set. 2009.

MARTINS, Helena. Telecomunicações: universalização segue distante, limitando o exercício de direitos. In: **Direito à comunicação no Brasil**. Intervezes, 2018. Disponible en: <http://intervezes.org.br/arquivos/interviv013dircom8.pdf>. Acceso en: 8 jul. 2019.

[21] Como señala Sergio Amadeu da Silveira, en el artículo *“Para além da inclusão digital: poder comunicacional e novas assimetrias”* (*Más allá de la inclusión digital: poder comunicacional y nuevas asimetrías*). Este artículo integra la colectánea *“Inclusão Digital: polêmica contemporânea”* (*Inclusión Digital: polémica contemporânea*), organizada por Maria Helena Silveira Bonilla y Nelson De Luca Pretto y publicada en el 2011 por Eudfba.

NASCIMENTO, Nádya Socorro Fialho *et al.* **Exploração mineral na Amazônia brasileira**: o estado do Pará em questão. Anais da VI Jornada Internacional de Políticas Públicas, 2013. Disponible en: <https://bit.ly/2W9Vty8>. Acceso en: 15 jul. 2017.

SILVA, Marilene Correa. **Metamorfoses da Amazônia**. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) – Universidade Estadual de Campinas, Campinas, 1997.

SILVEIRA, Sérgio Amadeu. “Para além da inclusão digital: poder comunicacional e novas assimetrias”. In: BONILLA, MHS., e PRETTO, NDL., orgs. **Inclusão digital: polêmica contemporânea** [online]. Salvador: EDUFBA, 2011, pp. 49-59.



Mujeres enredadas en el mundo real y virtual: la lucha por derechos en el contexto de las comunidades tradicionales en el Estado del Ceará

Francisca Maria
Rodrigues Sena*

*

Asistente social, magíster en políticas públicas, integrante del Instituto Negra del Ceará.

Equipo de investigación:

Antônia Henriqueta Carvalho,
Beth Ferreira, Cristina Lima y
Francisca Maria Rodrigues Sena Lima

Criar meu web site. Fazer minha homepage.
Com quantos gigabytes, se faz uma jangada.
Um barco que veleje, que veleje nesse informar.
Que aproveite a vazante da infomaré.
Que leve um oriki do meu velho orixá.
Ao porto de um disquete de um micro em Taipé.

Gilberto Gil

La autoorganización y las luchas por derechos de las mujeres del campo, de las ciudades y de las selvas de Brasil siempre estuvieron impregnadas por procesos que implican el acceso a la información, a la comunicación, a la producción y a la difusión de los conocimientos tradicionales y no tradicionales. A lo largo de los últimos veinte años, entre las permanencias y las diversas transformaciones ocurridas en la desigual realidad brasileña, es posible observar cambios respecto a estos aspectos, que cambian la noción de tiempo y espacio, además de romper fronteras y favorecer la articulación política de las mujeres.

Sin embargo, casi treinta años más tarde de la llegada de internet a Brasil (final de la década de 1980) y después de otras dos décadas (1995) de su difusión comercial, aunque haya habido grandes avances en el acceso, los indicadores señalan que aún falta mucho para que el servicio se democratice.

Según la investigación del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), realizada en el 2016, el 64% de la población brasileña, con edad superior a diez años, tiene acceso a internet. Este dato no es homogéneo y presenta variaciones de una región a otra, así como en el interior de una misma región o estado, lo que refleja un cuadro de injusticia que colocaba, por ejemplo, estados en el Norte y del Nordeste con menor acceso: el 54,3% y el 52,3% respectivamente. Mientras que, en el Sudeste, este porcentaje era del 72,3%.

Respecto al rango de edad, esta investigación reveló que en el país la gran mayoría de internautas es joven, llegando al 85% el porcentaje de personas con edades entre 18 y 24 años que acceden a la red virtual. Por otra parte, entre la población mayor, con más de 60 años, este índice es del 25%.

La investigación reveló, aun, una ligera ventaja de las mujeres en el acceso a internet, con un índice del 65,5%, mientras que, para los hombres, este índice era del 63,8%. No sabemos en qué medida este aspecto es resultado de un mayor nivel de escolaridad de las mujeres en Brasil, pero esta es una hipótesis plausible.

Según la investigación, el acceso a internet se realizaba preponderantemente por medio del teléfono celular, alcanzando el 94,6% de internautas, mientras que por la computadora este porcentaje era del 63,7%. Respecto a las principales finalidades del acceso a internet, la investigación reveló que las personas la usan para el intercambio de mensajes de texto, de voz e imágenes, por medio de aplicaciones que permiten chatear.

El acceso a estos datos generales nos aporta algunos parámetros para nuestra investigación. Pero, más allá de ello, el presente análisis considera las desigualdades del país, sobre todo aquellas que afectan directamente sujetos históricamente injusticiados: mujeres de pueblos y comunidades tradicionales. De esta manera, trató de desvelar las realidades de las mujeres en estos contextos no contempladas por las investigaciones oficiales o contempladas, solo cuantitativamente.

La presente investigación, por lo tanto, tuvo como objetivo elaborar un diagnóstico que contribuyera para la superación de los desafíos de la propia Universidade Livre Feminista respecto al acceso y uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) y herramientas de internet por mujeres de las clases populares y de comunidades tradicionales, en el sentido de señalar caminos para aproximarnos a estos segmentos en procesos educativos y de comunicación.

En este artículo, describiremos los principales datos y discurriremos análisis resultantes de este proceso con las mujeres de comunidades tradicionales del estado del Ceará.

1. Perfil de las mujeres

En la delimitación del universo de nuestra investigación en Ceará, definimos investigar el nivel de acceso a internet de **mujeres militantes de pueblos y comunidades tradicionales**, que luchan por sus derechos y por los derechos de sus pueblos y territorios. Entre las participantes, solo una reveló no tener un vínculo orgánico con organizaciones comunitarias, movimientos sociales u otros colectivos.

Las doce mujeres que participaron en el taller realizado en Pacajus, Ceará, en junio del 2018, son provenientes de pueblos y comunidades tradicionales: indígenas (3), *quilombolas* (afrodescendientes que habitan los quilombos) (3), *sertanejas*, de la región agreste (3) y pescadoras artesanales (3). Son mujeres jóvenes y adultas: cinco de las participantes eran jóvenes (con menos de 30 años); cuatro de ellas tenían entre 30 y 45 años; y tres, más de 45 años.

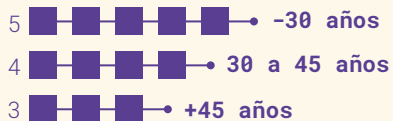
Esta clasificación, realizada con base en el autorreconocimiento identitario de las mujeres y de sus vivencias comunes, sin embargo, no significa que estas compartan una realidad homogénea. Es importante resaltar la diversidad entre estos pueblos y comunidades tradicionales definidas, por ejemplo, por el hecho de ser indígenas de un territorio ubicado geográficamente en la Región Metropolitana de Fortaleza o, de otro, en la zona rural de un municipio en el *sertão* (agreste) cearense. O aun, el caso de una comunidad de pescadoras/es situada en la franja costera del estado u otra comunidad situada en el entorno de un embalse en la zona rural.

En cuanto a la escolaridad, dos mujeres tenían Enseñanza Primaria incompleta y una, completa; una tenía Enseñanza Secundaria incompleta; y cinco de ellas, completa; cuatro de ellas tenían graduación. Es decir, la mayoría tiene instrucción y posiblemente esto influye en su relación con internet. Es importante demarcar también que tienen vivencias diferenciadas en el proceso de escolarización. Algunas de las mujeres estudiaron en escuelas indígenas, en principio, caracterizadas por una educación específica, diferenciada e intercultural.

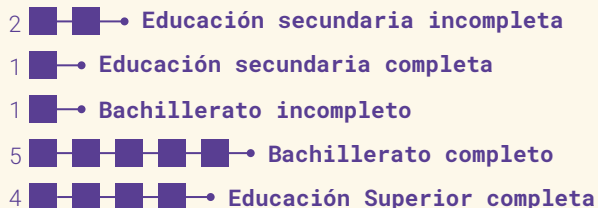
IMG 2. PERFIL DE LAS PARTICIPANTES - CEARÁ

TOTAL ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ 12 mujeres

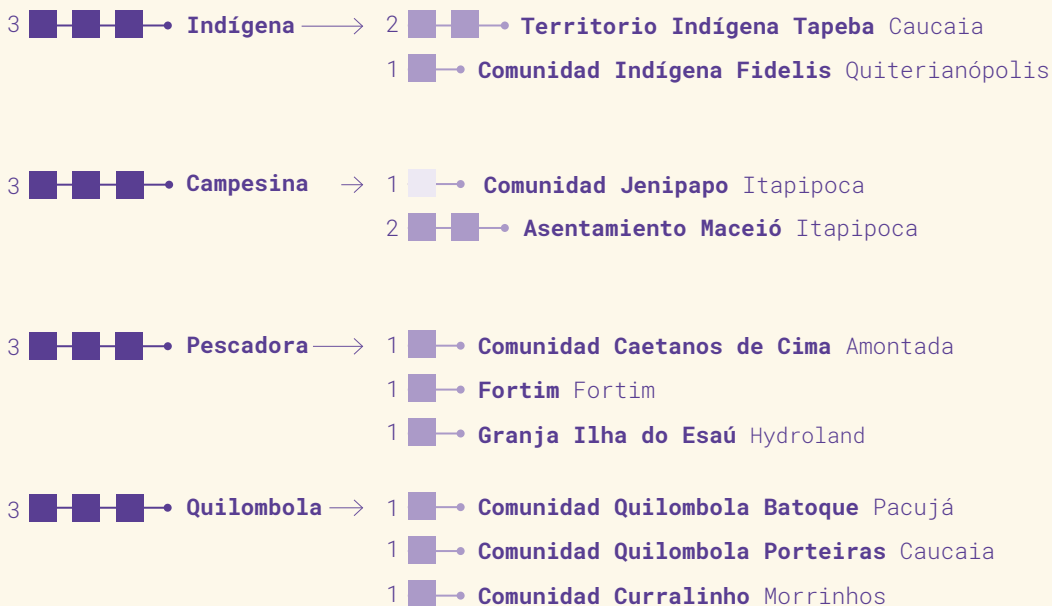
RANGO DE EDAD



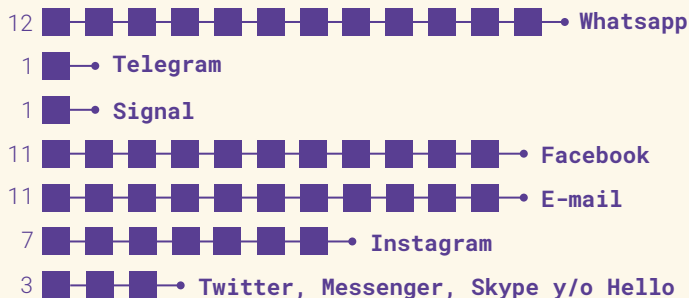
ESCOLARIDAD



POBLACIÓN Y COMUNIDADES DE ORIGEN



RED SOCIAL QUE UTILIZA



Fuente: Elaborado por la autora (2019).

2. Contextos

Según el Instituto de Investigación y Estrategia Económica del Ceará (IPECE), el estado, situado en la región Nordeste de Brasil, tiene un área total de 148.886,3 Km². El IBGE estima que en el 2019, Ceará tenía una población de 9.076.426 habitantes y era el octavo estado más poblado del país. Está formado por 184 municipios y está bañado al norte por el Océano Atlántico. La gran mayoría de los municipios cearenses (95%) componen el denominado Semiárido Brasileño. El estado tiene una franja costera con una extensión de 573 kilómetros, lo que representa el 7,8% de su territorio.

Teniendo en cuenta la realidad diversa del Ceará, nos empeñamos en un análisis cualitativo del objeto en nuestra investigación, es decir, de la realidad, de las condiciones de vida y del acceso de las mujeres de pueblos y comunidades tradicionales. Según el Decreto n.º 6.040, de 7 de febrero del 2007, estos son los Pueblos y Comunidades Tradicionales:

grupos culturalmente diferenciados y que se reconocen como tales, que tienen formas propias de organización social, que ocupan y usan territorios y recursos naturales como condición para su reproducción cultural, social, religiosa, ancestral y económica, y que usan conocimientos, innovaciones y prácticas generados y transmitidos por la tradición.²²

Esto significa que hablar de estos pueblos tradicionales requiere tener en cuenta su identidad, cultura y territorio. Y cada una de estas mujeres elaboró una narrativa impregnada de memoria y sentimientos de su lugar y de sus modos de vida.

En relación con las *mujeres indígenas*, se compartió:

1. El historial de la formación de los pueblos y de las comunidades;
2. la existencia de espacios sagrados, como la Laguna de la comunidad indígena Tapeba, donde el pueblo celebra ritos y realiza varias actividades, en especial en octubre,

[22] Fragmento del Decreto n.º 6.040, de 7 de febrero del 2007.
Disponibile en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2007/decreto/d6040.htm.

cuando se celebra la Fiesta de la Carnaúba y los Juegos Indígenas;

3. la organización política de estos pueblos, que cuenta con una expresiva presencia de las mujeres, sobre todo en la lucha de 30 años por la tierra y territorio;
4. la práctica tradicional de las mujeres indígenas en la creación y producción de artesanía, lo que les asegura una renta monetaria;
5. el modo de vida basado en la agricultura familiar;
6. la experiencia de las escuelas indígenas diferenciadas, como símbolo de resistencia y lucha;
7. el acceso a las políticas públicas, por medio de Proyectos como Historia y Cultura Afroindígena de los Inhamuns, desarrollado por la Coordinación de Desarrollo Regional de la Educación (Crede) 15/Secretaría de la Educación del Estado del Ceará (SEDUC-CE) en las escuelas de Enseñanza Secundaria y del Proyecto Paulo Freire, desarrollado por la Secretaria de Desarrollo Agrario, para asegurar asesoría técnica continúa y apoyo a los planes de inversiones productivas en actividades agrícolas y no agrícolas.

En el caso de las *mujeres quilombolas*, se resaltó:

1. El modo de vida con base en la agricultura familiar;
2. la fuerza de la oralidad en la cultura y en la memoria del pueblo y en la difusión de saberes ancestrales;
3. las situaciones de racismo experimentadas por la comunidad, practicadas por la sociedad del municipio de Pacujá y de la violencia institucional de la policía, incluso al someter a las/los quilombolas a registros constantes;
4. las expresiones culturales, como por ejemplo la actuación Caravana Cultural Quilombola de Caucaia, en el fortalecimiento y difusión de la cultura de estos pueblos;
5. el compromiso efectivo de las mujeres en la organización comunitaria y en la lucha por derechos;

6. la dificultad de comunicación por teléfono celular, debido a la baja calidad en la emisión de la señal.

Las mujeres pescadoras, describieron sus territorios así:

1. El modo de vida en torno a la pesca artesanal, de la agricultura y del turismo comunitario;
2. la actuación de los grupos de danza, música, audiovisual, mujeres y jóvenes en la comunidad Caetanos de Cima;
3. la fuerte participación de las juventudes, en especial de las mujeres, en las iniciativas políticas y culturales de las comunidades;
4. la presencia y actuación de varios movimientos en las comunidades, como el Movimiento de Trabajadoras y Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), el Movimiento de Pescadores y Pescadoras Artesanales (MPP), el Movimiento de Mujeres Trabajadoras Rurales del Nordeste (MMTR-NE), el Levante Popular, el Movimiento de Cultura, el Museo Comunitario;
5. el prejuicio y la discriminación por parte del Instituto Nacional de Seguridad Social (INSS) al no reconocer a las mujeres pescadoras como profesionales y, como consecuencia, negar sus derechos;
6. la facilidad de acceso de algunas a internet, una vez que el municipio de Fortim forma parte del Cinturón Digital del Ceará (CDC)²³;
7. la vida difícil y dura de las mujeres pescadoras.

[23] El CDC está compuesto por una estructura (*backbone*) de fibra óptica con anillos, subanillos y derivaciones (ramificaciones que salen del anillo) con puntos que permiten la interconexión con este, que mide 4150 Km y es mantenido por el Gobierno (Etice) y 3910 Km, mantenido por aliados, lo que totaliza 8.060 Km que permite atender cerca del 90% de la población urbana del Estado del Ceará. Su propósito es posibilitar el acceso a internet de alta calidad a todos los órganos públicos del Estado y el acceso de la población a servicios digitales como internet, videoconferencia, TV Digital, telefonía celular etc., por lo que constituye una herramienta indispensable al desarrollo económico del Estado". Disponible en: <https://www.etice.ce.gov.br/cinturao-digital-do-ceara/>.

En los relatos de las *mujeres agricultoras* estuvieron presentes:

1. La experiencia de la agricultura familiar agroecológica;
2. la participación de las mujeres en la agroecología, a partir de iniciativas de las políticas públicas de Asistencia Técnica y Extensión Rural (ATER) y de las ferias agroecológicas;
3. la rutina de levantarse y acostarse temprano;
4. el proceso de desarticulación de la lucha comunitaria, a pesar de la resistencia del Asentamiento Maceió (en Itapipoca);
5. el compromiso de las agricultoras con los movimientos sociales como el MMTR-NE y el MST;
6. la experiencia de ser militante y madre, y tener que llevar a la hija en varios viajes, transitando entre el campo y la ciudad y enfrentando el choque cultural de estas dos realidades y de la cultura política de la educación en el MST y del jardín de infancia en la ciudad;
7. el contacto y la reflexión sobre el feminismo en los momentos formativos y de luchas.

Además de los aspectos descritos hasta aquí, decidimos resaltar los relatos recurrentes de las mujeres de que sus vivencias y convivencia se dan en territorios injustos, marcados por conflictos ambientales, que tanto amenazan a las comunidades. En el período del 2006 al 2010, la Fundación Osvaldo Cruz (Fiocruz) y la Federación de Órganos para Asistencia Social y Educativa (Fase), con el apoyo del Departamento de Salud Ambiental y Salud del Trabajador del Ministerio de la Salud, realizaron un proyecto de constitución del Mapa Nacional de Conflictos Ambientales. En esa época, se identificaron alrededor de 300 conflictos en todo el país, 20 de los cuales mapeados en Ceará. Este mapa revela la realidad de los conflictos relatados recurrentemente por las mujeres que participaron en la presente investigación en sus territorios.

En la línea de lo que propone Henri Acselrad²⁴, entendemos por conflictos ambientales aquellos que implican:

grupos sociales con modos diferenciados de apropiación, uso y significación del territorio, que se originan cuando al menos uno de los grupos tiene la continuidad de las formas sociales de apropiación del medio que desarrollan amenazada por impactos indeseables —transmitidos por el suelo, agua, aire o sistemas vivos— derivados del ejercicio de las prácticas de otros grupos.

El referido Mapa señala como unas de las principales características de los conflictos la violación de derechos de grupos étnicos, poblaciones tradicionales y comunidades discriminadas por su origen o color. Este cuadro se configura como racismo ambiental, comprendido por Selene Herculano y Tânia Pacheco²⁵ como “las injusticias sociales y ambientales que recaen de forma desproporcional sobre etnias vulnerabilizadas”.

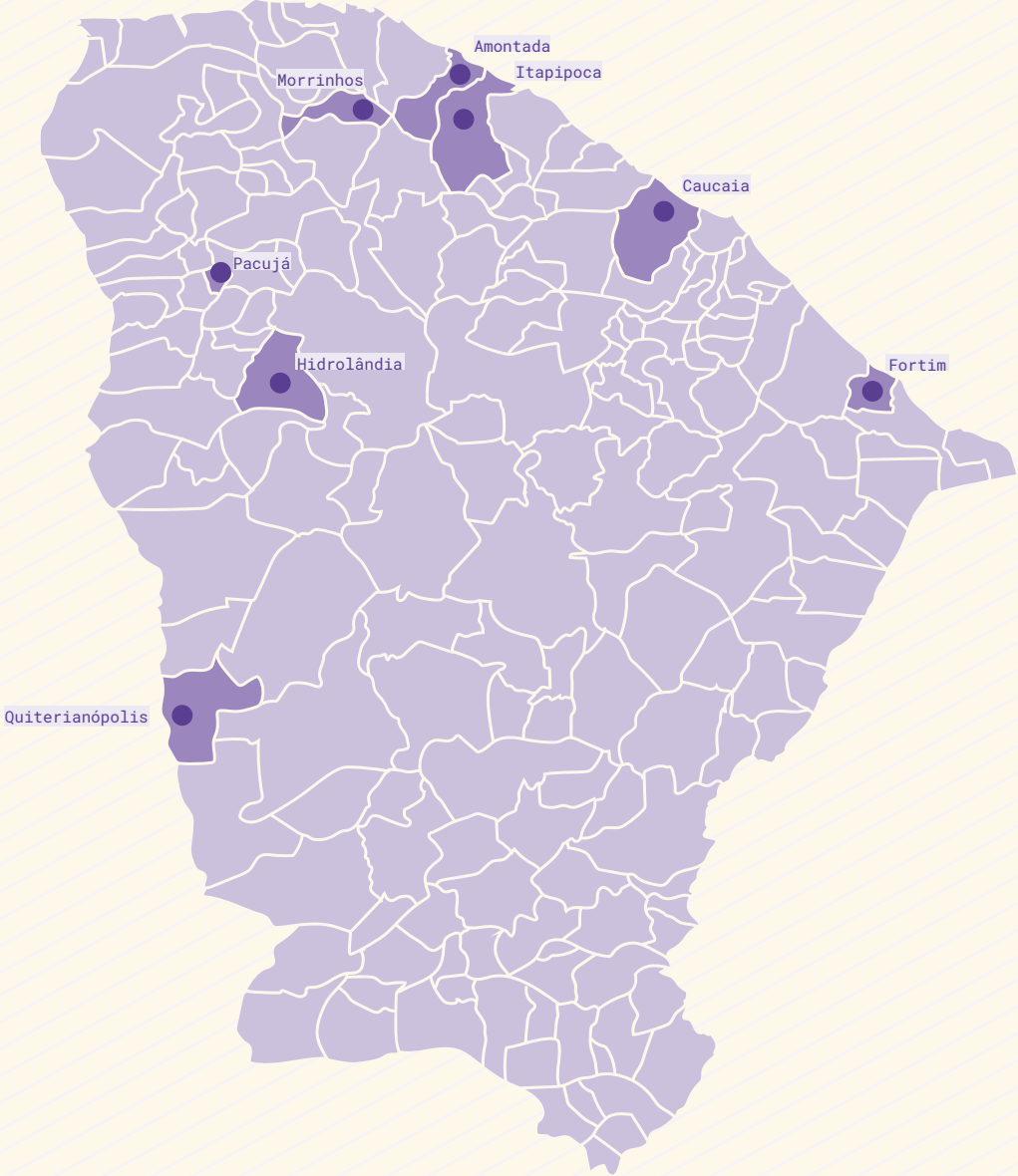
Citando la Declaración de la Red Brasileña de Justicia Ambiental, estas autoras afirman que el racismo ambiental tiene una relación intrínseca con la injusticia ambiental, definida como:

el mecanismo por el cual sociedades desiguales, desde el punto de vista económico y social, destinan la mayor carga de los daños ambientales del desarrollo a las poblaciones de baja renta, a los grupos sociales discriminados, a los pueblos étnicos tradicionales, a los barrios operarios, a las poblaciones marginalizadas y vulnerabilizadas (Declaración de la Red Brasileña de Justicia Ambiental).

[24] En *“Política ambiental e discurso democrático. O caso do Conselho Nacional de Meio Ambiente”* (*Política ambiental y discurso democrático. El caso del Consejo Nacional de Medio Ambiente*), artículo publicado en los Anais del XX Encuentro Anual de la ANPOCS, en 1996.

[25] En la *“Introdução: racismo ambiental, o que é isso?”* (*Introducción: racismo ambiental, ¿qué es eso?*), que integra la colectánea “Racismo Ambiental”, del I Seminario Brasileño sobre Racismo Ambiental, realizado por Fase, en 2006.

**POBLACIÓN Y COMUNIDADES DE ORIGEN
DE LAS PARTICIPANTES**



Caucaia
Territorio Indígena Tapeba
Comunidad Quilombola Porteiras

Quiterianópolis
Comunidad indígena Fidelis

Itapipoca
Comunidad Jenipapo
Asentamiento Maceió

Amontada
Comunidad Caetanos de Cima

Fortim
Fortim

Hydroland
Granja Ilha do Esau

Pacujá
Comunidad Quilombola Batoque

Morrinhos
Comunidad Curralinho

Las mujeres pusieron de manifiesto los injustos y violentos conflictos en los territorios que violan sus derechos. Los más mencionados están relacionados con la defensa y la garantía de la tierra, del acceso al agua y de la defensa de sus territorios, donde reproducen sus modos de vida, manejan y preservan la biodiversidad, extraen y producen alimentos, trabajan y generan a partir de ahí, su renta monetaria.

En el caso de las comunidades quilombolas²⁶ e indígenas²⁷ (aunque en dinámicas y procesos burocráticos y políticos diferenciados), la lucha por el reconocimiento identitario cultural de su pueblo, el largo y arduo camino para identificar, delimitar y demarcar oficialmente las tierras indígenas; y la lucha para identificar, reconocer, delimitación y la titular las tierras *quilombolas*. La vivencia en sus territorios y la producción y reproducción de los modos de vidas ancestrales están marcadas por situaciones de violencia por parte de *grileiros* (individuos que legalizan inmuebles con títulos de propiedad falsos) y de grandes emprendimientos económicos. Como consecuencia, sus luchas se efectúan, sobre todo en la defensa de la tierra y del territorio, a partir de la articulación local, estadual, nacional y, en algunos momentos, mundial.

En el caso de los territorios de la zona costera, las mujeres aportan como denuncia la especulación inmobiliaria, el turismo masivo, la instalación y el funcionamiento de las plantas eólicas y la camaronicultura (cría de camarones en cautividad), que afectan directamente la vida de las familias que viven del mangle y del mar. Juntas, denuncian las violaciones y experimentan vivencias de afirmación de sus derechos como la de la Red de Turismo Comunitario (Rede TUCUM), la producción de artesanía y la comercialización con base en la economía solidaria.

Las mujeres que viven de la agricultura familiar desencadenan luchas por el acceso al agua y a la tierra, contra el uso de agrotóxicos en la

[26] En Ceará existen 50 comunidades *quilombolas* certificadas por la Fundación Palmares. Pero los movimientos *quilombolas* del Ceará reivindican por el menos 85 comunidades. Solo los procesos de 15 de ellas se están tramitando en el Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria (INCRA). Ninguna de las tierras *quilombolas* del Ceará ha sido titulada (Portal del INCRA)

[27] Con respecto a los pueblos indígenas, Ceará cuenta con 14 pueblos que ocupan áreas desde la costa hasta el sertão (agreste), además de las zonas serranas (Portal del Gobierno del Estado del Ceará, 2019).

producción de alimentos, por el acceso a las técnicas y tecnologías de convivencia con el semiárido y por el acceso a las políticas públicas, que casi nunca llegan a las familias rurales. En septiembre del 2019, mientras terminábamos este artículo, tomamos conocimiento de una acción arbitraria a mando del capital que afectó directamente la vida de una de las mujeres agricultoras de esta investigación. El Espacio de Experimentación Agroecológica, situado en el municipio de Itapipoca y gestionado por la Red de Agricultores y Agricultoras Agroecológicos/as y Solidarios/os del Vales do Curu y Aracatiaçu, fue invadido y destruido de forma trágica por la empresa Sobral & Palácio, que destruyeron árboles, plantas nativas, el cantero de cría de lombrices y dañaron la estructura del edificio, mataron la biodiversidad de ese lugar tan importante en la producción de saberes agroecológicos y de convivencia con el semiárido.

Con base en esta descripción, constatamos que las mujeres de pueblos y comunidades tradicionales viven en territorios marcados por el racismo y la injusticia ambiental. Este cuadro está estructurado por el racismo, patriarcado y capitalismo, que terminan por generar violaciones de derechos de las mujeres y de sus comunidades.

Además, estuvo presente, en el relato de las mujeres, la “llegada” al campo y a la zona costera de un tipo de violencia y de la actuación del crimen organizado, que hasta hace muy poco tiempo era considerada como una realidad típicamente de las grandes ciudades. Estos fenómenos generan miedo y terminan por provocar cambios en la sociabilidad de las comunidades.

Cabe resaltar que, ante tales opresiones, las mujeres no se han silenciado ni bajado la cabeza. Juntas, han construido resistencias, dificultando, retrasando o impidiendo el avance de los emprendimientos que violan sus derechos.

3. Los hallazgos de la investigación

3.1. Mujeres enredadas

En nuestra investigación optamos por dirigir una mirada a la realidad de las mujeres militantes de comunidades tradicionales del Ceará. Sin embargo, no conocíamos su grado de involucramiento en los movi-

mientos de mujeres y movimientos sociales. Al hablar de su militancia, la mayoría (9) de estas mujeres (indígenas, *quilombolas*, pescadoras, agricultoras) declaró tener un alto grado de involucramiento. Solo una reveló no actuar en los movimientos de mujeres/sociales.

Algunas de ellas están comprometidas con grupos/movimientos específicos de mujeres, como la Articulación de las Mujeres Indígenas del Ceará Mujeres (AMICE), el Movimiento de Mujeres Trabajadoras Rurales del Nordeste (MMTR-NE), *la Articulación Nacional de Pescadoras (ANP)* y los grupos de mujeres en las comunidades. Una de ellas integra el Sectorial de Género del MST. Entre estas, aunque no se identifiquen como feministas, reflejan en sus hablas referencias a la identidad, a las luchas y a los movimientos feministas.

Salvo una de ellas, las demás están comprometidas con organizaciones de actuación local, estatal, regional y nacional. Los grupos/movimientos sociales mencionados fueron el MST, el Movimiento indígena, específicamente el de juventud (Comisión de Juventud Indígena del Ceará, COJICEA), grupos de economía solidaria, Pastoral de Juventud, Comunidades Eclesiales de Base (CEB), Movimiento *quilombola*, Movimiento sindical y movimientos culturales.

Desde estos espacios, las mujeres desempeñan un papel relevante en la construcción de las luchas, denunciando las opresiones vividas y reivindicando derechos. Cuando forman parte de grupos/movimientos específicos de mujeres, contribuyen para incluir cuestiones como machismo, los derechos de las mujeres rurales, indígenas, *quilombolas* y pescadoras, el feminismo, la sobrecarga de trabajo de las mujeres, la contribución de las mujeres en la agroecología. En los espacios mixtos, incluyen los derechos de las mujeres, además de luchar por el fortalecimiento comunitario y enfrentar los efectos de los conflictos ambientales descritos anteriormente.

Aportar estas referencias de compromiso es relevante para situar que, incluso antes de cualquier actuación virtual, las mujeres de la investigación están comprometidas y enredadas en las resistencias y luchas de su pueblo y de sus comunidades. Aunque algunas de ellas hayan empezado a comprometerse en el momento en que internet se hizo más presente en la vida de las comunidades, sus trayectorias políticas se gestan desde la articulación presencial.

3.2. Mujeres enredadas en el mundo virtual

La investigación reveló que las mujeres de las comunidades tradicionales en cuestión cuentan, diariamente, con un buen nivel de acceso a internet. La mayoría de ellas reveló identificarse con internet y tener familiaridad con el uso de aplicaciones que las conectan con la familia, con la comunidad y con el mundo. Incluso aquellas que presentan alguna resistencia o dificultad para manejar los recursos del teléfono celular, lo hacen cuando es necesario. Esto no significa que no haya limitaciones en tal conexión.

El acceso a internet suele darse principalmente desde casa, del trabajo, de las organizaciones de la sociedad civil y de la facultad. Se conectan por medio de las ondas de radio, de la banda ancha y, en menor proporción, de internet móvil.

Algunas revelan percibir que la actual facilidad en el acceso a internet está relacionada con los cambios estructurales derivados de la inversión del gobierno para ampliar este servicio. Una de ellas afirmó que la ampliación del acceso de las comunidades a internet se justifica por la ubicación de su municipio, que se encuentra en el “Cinturón Digital”. También señalan que el servicio de internet está presente en la mayoría de las comunidades, diferente de lo que ocurre con la señal de telefonía celular, que dispone de una menor cobertura.

Actualmente, según la Asociación Brasileña de Proveedores de Internet y Telecomunicaciones (ABRINT), el 86% de los municipios cearenses están cubiertos por fibra óptica, lo que favoreció la expansión del servicio de internet. Si se compara con otros estados del Nordeste, Paraíba llega a tener el 39,5% de la cobertura, mientras que en Piauí este porcentaje es de solo el 18%.

La posibilidad del uso de internet en la propia comunidad tiene relación directa con las inversiones realizadas por el poder público para expandir el Cinturón Digital del Ceará (CDC) y por la iniciativa privada, que en el estado cuenta con más de 300 empresas prestadoras del servicio. Las grandes motivaciones para estas inversiones tratan declaradamente de crear condiciones favorables para el proclamado desarrollo económico en las diversas regiones del estado. En este con-

texto, las empresas privadas buscan obtener partes del mercado, buscando asegurar sus beneficios.

Contradictoria e indirectamente, estas iniciativas terminan por favorecer el acceso a internet en las comunidades. Aunque esto tenga un costo para las familias rurales, las inversiones realizadas, permitieron la reducción de precios, la mejor calidad y mayor alcance del servicio prestado.

3.3. No ha sido siempre así...

En este contexto de las transformaciones estructurales que favorecieron la expansión de la cobertura de internet en el estado del Ceará, las mujeres de la investigación fueron invitadas a realizar una memoria de su primer acceso a internet. Se trató de identificar en sus narrativas las circunstancias, las motivaciones y los sentimientos experimentados al sumergirse en la red virtual por la primera vez.

Este primer acceso se dio en el propio hogar, en los entornos de trabajo, en los cursos de informática, en la escuela, en el sindicato y en el centro de cultura. Por los relatos, el primer acceso se realizó principalmente por medio de la computadora. Algunas de ellas realizaron su primer acceso por medio de un teléfono celular. Tres de ellas afirmaron que ya habían realizado un curso de informática, lo que, de cierta manera, les propició una mayor familiaridad con la computadora en el primero acceso.

No todas recordaron el momento exacto en que tuvieron esta primera experiencia, pero algunas de ellas indicaron que esto sucedió a mediados de la década del 2000, hace cerca de 15 años. El primer acceso más reciente se realizó en el 2017, por lo tanto, solo un año antes de la recolección de datos para esta investigación.

Entre las motivaciones para el primer acceso mencionaron participar en la campaña electoral del entonces candidato Lula; acceder al sistema de datos del trabajo; estudiar; entrar en las redes sociales; resolver pendencias de proyectos apoyados por el gobierno y hacer militancia.

Respecto a los sentimientos compartidos, destacan la curiosidad, la sorpresa, la ansiedad y la emoción. Ante las dificultades enfrentadas

en el primer acceso, es posible identificar también el sentimiento de frustración. La mayoría de ellas relató haber contado con el apoyo de otras personas para disminuir o superar las dificultades iniciales.

3.4. Internet en el día a día de las mujeres

El modo de vida de las mujeres en las comunidades y las relaciones que establecen con su pueblo están marcados por fundamentos y prácticas tradicionales, pero también por la dinamicidad de la Historia, la incorporación de elementos nuevos a cada contexto. Actualmente, el teléfono celular e internet son elementos que vienen provocando cambios sustanciales en el comportamiento de estos pueblos. Con un teléfono celular en manos, y en algunos casos una computadora, y una señal de internet, estas mujeres se mantienen conectadas con el mundo.

La mayor parte de ellas no necesita salir de casa para realizar el acceso. Entre el intenso e invisible trabajo de las mujeres en el cultivo, en el patio productivo, en la pesca, en la artesanía, en el entorno doméstico y en el empleo formal, siguen e interactúan en la red virtual. Un tercio de las comunidades estudiadas, además del servicio de internet instalado en parte de las casas de las familias, también cuenta con equipos privados, públicos y comunitarios, como cibercafés, islas digitales y casas de cultura.

Buena parte de la interacción de las mujeres y del acceso a contenidos diversos se da por medio de las redes sociales. La mayoría usa efectivamente las redes sociales, sobre todo WhatsApp, todas ellas la usan, seguida de Facebook (11 mujeres). En la secuencia, figura Instagram (7); seguida por Twitter, Messenger, Skype o Hello (3); y Signal y Telegram (1). Además de las redes sociales, usan el correo electrónico (11).

En el caso del uso de WhatsApp, indicaron la participación en grupos de la familia, de la comunidad y de los movimientos en que forman parte. Respecto a dichos grupos virtuales, algunas de ellas expresaron su insatisfacción al recibir las famosas cadenas, que no suelen reenviar a otras personas. Una de ellas relató que participa en un grupo en el que se estableció la regla de envío máximo de tres fotografías por publicación. Aun sobre estos grupos, una parte de ellas considera que los hombres dicen tonterías y publican chistes machistas en los grupos de WhatsApp.

Un aspecto relevante en el uso de las redes sociales es el bajo o ningún costo, si se compara con las llamadas telefónicas. Como resultado, las mujeres usan, en grande medida, mucho más la aplicación WhatsApp que las llamadas telefónicas. El “zap”, como suelen llamarlo, se convirtió en una herramienta de uso diario, que favorece la comunicación con las familias y con las personas de la comunidad y de fuera.

En las comunidades tradicionales, destaca la oralidad como forma de asegurar la memoria y la difusión de los conocimientos ancestrales. Esto supone una relación intergeracional en la que las personas mayores suelen ser referencias para las generaciones más jóvenes. Por otra parte, los conocimientos para el manejo y la explotación de las tecnologías digitales, como se mencionó anteriormente, son más asimilados y apropiados por las/los más jóvenes. En este caso, la juventud ha desempeñado un papel colaborativo importante en el aprendizaje de las personas mayores, en procesos de inclusión digital, al compartir lo que saben con la comunidad.

Respecto al comportamiento en la red, se identificó que la mayoría de las mujeres no produce contenido para internet. Justificaron este hecho por la poca familiaridad en el uso de herramientas y aplicaciones necesarios para ello, como también por la dificultad de interacción/participación.

Algunas mujeres más jóvenes demostraron una mayor habilidad para usar dispositivos, aplicaciones y producir contenido, relataron también que, en una de las comunidades, las/los jóvenes desempeñan el papel de impulsar la producción de vídeos y otras piezas de comunicación, gestionar canales en internet (YouTube) e incluir en la red las luchas de sus territorios contra las amenazas del turismo predatorio y de las usinas eólicas.

En el diálogo establecido con las participantes de la investigación, no se evidenciaron lecturas más profundadas sobre los límites de internet, que aunque pueda favorecer la expresión de personas y grupos históricamente discriminados, también puede reproducir un cuadro de injusticias y control por parte de grandes corporaciones, que hacen inviable la libertad y la mayor capacidad en la producción y circulación de contenidos.

Cuando presentamos el análisis de la Universidade Livre Feminista sobre seguridad digital, revelaron que no solían pensar en eso. En ese momento, se presentaron y entregaron tres publicaciones de la Universidad, en alianza con otras organización, que tratan de la seguridad en internet²⁸. Ante esta reflexión, algunas de ellas expresaron angustia y ansiedad, y manifestaron interés en reflexionar y profundizar esta discusión en sus grupos y comunidades.

Sobre los riesgos que internet puede implicar, una de ellas relató la preocupación por su hijo, cuando se dio cuenta de que estaba accediendo a escondidas un contenido inapropiado para su edad. Ante lo que consideró preocupante, aunque enfrentaba dificultades para acceder a internet, buscó la ayuda de un profesor de la comunidad para instalar una aplicación que le permitiera supervisar a su hijo en internet.

3.5. ¿Internet para qué?

Con base en los relatos de las mujeres, clasificamos tres principales motivaciones para el acceso a internet: militancia, formación y entretenimiento.

Lo primero que se puede constatar con base en los relatos de las mujeres es que internet representa para ellas un **ipoderoso instrumento de lucha por sus derechos!** Además de la comunicación centrada en la movilización y articulación de actividades, también buscan seguir las noticias locales, nacionales y mundiales, visitan sitios de Organizaciones No Gubernamentales, como el Geledés, y de movimientos sociales. También siguen páginas, canales en YouTube, como el *Papo de Preta* (Charlas de Negra)²⁹.

[28] *Guia Prática de Estratégias e Táticas para Segurança Digital Feminista (Guía Práctica de Estrategias y Tácticas para la Seguridad Digital Feminista)*. Disponible en: <https://bit.ly/2xp00nX> *Celulares & Comunicações: Nossa Batalha no campo virtual – Enfrentando a violência contra nós, mulheres, no espaço virtual. (Celulares & Comunicaciones: Nuestra Batalla en el campo virtual – Enfrentando la violencia contra nosotras, mujeres, en el espacio virtual)*. Disponible en: <https://bit.ly/3f1jIai>. *Segurança na Internet: nossa batalha no campo virtual – Enfrentando a violência contra nós, mulheres, no espaço virtual. (Seguridad en Internet: nuestra batalla en el campo virtual – Enfrentando la violencia contra nosotras, mujeres, en el espacio virtual)*. Disponible en: <https://bit.ly/2YnzI0D>.

[29] Disponible en: <https://www.youtube.com/channel/UCvu2MvWjNozGxCdRlY1034Q>. Acceso en 20 set. 2019

Como segunda motivación, internet representa una herramienta que favorece el **acceso a la información y a nuevos conocimientos**. Por medio de internet, tienen acceso a subsidios (textos, vídeos, imágenes, audios, etc.) para la profundización de estudios y reflexiones sobre contenidos (temáticas, métodos y metodologías) abordadas en la facultad, en el trabajo o en la militancia. En ese mismo sentido, relatan la posibilidad y sus experiencias con cursos en la modalidad de Educación a Distancia (EaD).

La tercera motivación es el uso de la internet como **entretenimiento**, para buscar y escuchar músicas, ver películas, buscar sugerencias de maquillaje, ver canales de humor, aprender recetas, entre otras experiencias.

Además de las motivaciones anteriores, una de las participantes (indígena), que es artesana, usa el teléfono celular y aplicaciones como WhatsApp para divulgar y comercializar sus productos. Como tiene dificultad para escribir y leer, usa la grabación de voz y el envío de audios de la aplicación, lo que facilita su comunicación y la ayuda a vender sus productos.

4. Consideraciones finales

La investigación reveló que las mujeres viven en territorios marcados por injusticia y racismo ambiental, lo que genera conflictos entre las comunidades tradicionales y personas/empresas interesadas en sus tierras y territorios. Esta situación resulta en la violación de derechos de los pueblos y comunidades tradicionales. Aunque no todas las personas estén comprometidas, en todos estos territorios hay organización política, resistencias y luchas en defensa de sus derechos.

Las mujeres hacen una lectura crítica de la situación de injusticia en la que viven. Aquellas que están comprometidas con organizaciones específicas de mujeres, denuncian el machismo y la injusticia que viven las mujeres, y luchan por un mayor reconocimiento de sus derechos. Jan Marie Fritz³⁰ resalta la importancia de escuchar las voces de las mujeres en la lucha por justicia ambiental. Para ella,

[30] En el artículo *“Confrontando o Racismo Ambiental: boas ideias, vozes femininas, perspectivas globais”* (*Confrontando el Racismo Ambiental: buenas ideas, voces femeninas, perspectivas globales*), que integra la colectánea *Racismo ambiental*, del I Seminario Brasileño sobre Racismo Ambiental, realizado por Fase, en el 2006.

muchos miembros comunitarios pueden no haber visto mujeres en los papeles de analistas y activistas. En general, las mujeres lideran grupos de vecindarios que luchan contra el racismo ambiental y, a menudo, son la base más fuerte en estos grupos, luchando por la buena causa de defender a sus hijos, familias y hogares.

El compromiso político de las mujeres de la investigación indica que representan esa base. Su actuación y sus voces son fundamentales para romper la invisibilidad y el silencio histórico de los pueblos y de las comunidades tradicionales. En este ejercicio, construyen en los territorios espacios de convivencia, de reproducción y construcción de saberes y de prácticas ancestrales, de articulación de la lucha y de resistencia.

El diálogo con las mujeres y las lecturas adicionales revelan que aún se mantiene una injusta realidad con relación al acceso y a su calidad cuando se tienen en cuenta los pueblos y las comunidades tradicionales. A pesar del relato de los límites en dicho acceso, como la falta o la mala calidad de la señal y el alto costo de internet móvil, de modo general, las mujeres han logrado acceder diariamente a internet.

La llegada de internet a las comunidades, cuya cobertura es mayor que la señal de telefonía fija y móvil, ha provocado, entre otras cosas, el fortalecimiento de las luchas por derechos de las mujeres. El acceso a internet ha proporcionado la navegación en aplicaciones de redes sociales que mantienen a estas mujeres conectadas con sus familias, comunidades y con el mundo. Desde estas aplicaciones, se articulan y movilizan políticamente, dan visibilidad a su realidad y a su cultura, denuncian situaciones de violaciones y reivindican sus derechos. Además tienen acceso a nuevos conocimientos, que contribuyen para su formación personal, política y profesional.

Las mujeres de comunidades tradicionales del Ceará que participaron en nuestra investigación son potenciales educandas y, algunas de ellas, colaboran con la Universidade Livre Feminista. La aproximación a estas mujeres nos permitió identificar algunos de los límites y posibilidades de su acceso a internet, pero, mucho más allá, nos permitió ver que sus vivencias y reflexiones señalan la necesidad de que la Universidad aborde contenidos y temáticas específicas relativas a la identi-

dad étnico-racial de las mujeres de pueblos tradicionales, a la realidad de sus territorios y, en particular, a la experiencia de las mujeres.

La mayoría de ellas no presenta una identidad feminista, pero revela interés en conocer más acerca del feminismo. Es recomendable que la Universidade Livre Feminista tenga en cuenta los conocimientos y saberes producidos por las propias mujeres de pueblos tradicionales sobre la realidad de las mujeres y sobre los feminismos. Esto debe reflejarse en los subsidios utilizados (textos, vídeos, imágenes, músicas, poemas...) producidos por estas mujeres y en su compromiso como colaboradoras y educadoras de la Universidad .

Referencias bibliográficas

ACSELRAD, Henri. **Política ambiental e discurso democrático. O caso do Conselho Nacional de Meio Ambiente.** Caxambu: XX Encontro Anual da ANPOCS, 1996, mimeo.

BRASIL. **Decreto nº 6.040, de 07 de fevereiro de 2007.** Disponible en: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2007/decreto/d6040.htm. Acceso en: 5 abril 2019.

FRITZ, Jan Marie. Confrontando o Racismo Ambiental: boas ideias, vozes femininas, perspectivas globais. In: HERCULANO, Selene; PACHECO Tânia. **Racismo ambiental. I Seminário Brasileiro sobre Racismo Ambiental.** Rio de Janeiro: Projeto Brasil Sustentável e Democrático: FASE, 2006.

GOMES, Helton Simões. **Brasil tem 116 milhões de pessoas conectadas à internet, diz IBGE.** G1. 21/02/2018. Disponible en: <https://glo.bo/2SpVn4f>. Acceso en: 5 abr. 2019.

HERCULANO, Selene; PACHECO Tânia. **Introdução: racismo ambiental, o que é isso?** I Seminário Brasileiro sobre Racismo Ambiental. Rio de Janeiro: Projeto Brasil Sustentável e Democrático: FASE, 2006.

Mapa de Conflitos Envolvendo Injustiça Ambiental e Saúde no Brasil. Disponible en: <http://mapadeconflitos.ensp.fiocruz.br/> Acceso en: 7 mayo 2019.

RODRIGUES, André Victor. **Todo dia é dia de índio: Quais são os povos indígenas do Ceará?** Portal do Governo do Estado do Ceará. 16/04/2019. Disponible en: <https://bit.ly/2KQ7F1W>. Acceso en: 22 mayo 2019.

Internet y las desigualdades que atraviesan nuestras vidas: un debate sobre el uso de internet entre militantes feministas de clase popular de Recife

Sophia Branco*

*

Socióloga, militante del Foro de Mujeres de Pernambuco y colaboradora de la Universidad Libre Feminista. E-mail: sophiabranco@gmail.com

Equipo de investigación:

Carmen Silva,
Déborah Guaraná,
Jéssica Barbosa
y Sophia Branco

En la última década, internet se ha convertido en un espacio de intensos debates políticos. Además de ser una herramienta importante para la organización de actos de calle, ha llevado al surgimiento de nuevas formas de resistencia y transformado la forma de organización de los movimientos sociales. El acceso a internet, sin embargo, aún es profundamente desigual en Brasil. Según el informe de Intervozes – Colectivo Brasil de Comunicación Social, *Marco Civil da Internet: violações ao direito de acesso universal previsto na lei* (Marco Civil de Internet: violaciones al derecho de acceso universal previsto en la ley), en el 2018, solo el 54% de los hogares de Brasil estaban conectados a internet; y, en el Nordeste, este número caía al 40%.

El acceso a internet está marcado por desigualdades de clase y entre áreas urbanas y rurales. Según este mismo informe, “nacionalmente, el porcentaje de hogares conectados a internet en las áreas rurales es de tan solo el 26%, y el porcentaje de hogares conectados en las clases D y E es del 23%, según el TIC Domicílios 2016”. El informe de Intervozes revela que la ampliación de los servicios de 3G y 4G ha sido la respuesta del gobierno brasileño al bajo acceso a los servicios de conexión con banda ancha en el país. De este modo, muchas personas tienen acceso a la conexión móvil (por teléfono celular) antes de tener acceso a la conexión en sus hogares.

Respecto al uso de internet en Recife, Pernambuco, los datos más recientes son de una investigación de Datamétrica Consultoria e Pesquisa, realizada en el 2015. Esta señala que, en el 2015, el 69% de los habitantes de la ciudad usaban internet, ya sea por medio de banda ancha, ya sea por la red de telefonía móvil. Entre este grupo, la mayoría era de jóvenes. La investigación reveló que el 94% de la población con edades entre 16 y 24 años usaban internet en el 2015 y que el 43% de estos 94% permanecen en el entorno digital durante cinco horas o más al día.

Así como el informe de Intervozes, nuestra investigación en Recife también muestra que el uso de internet es proporcional a la renta de la población. Es decir, cuanto mayor es la renta, mayor es el uso. En la capital pernambucana, mientras entre las clases A y B el uso en el 2015 era del 84%, en la clase C, este porcentaje caía al 73%; y, en las clases D y E, al 43%. En esa misma línea de lo que señala Intervozes, según Da-

tamétrica, aunque la diferencia entre las clases sociales es grande, el aumento del acceso de las clases D y E a internet se entendió como un reflejo de la popularización de los teléfonos inteligentes y, en la época, de internet 3G ofrecida por las empresas de telecomunicación.

Estas desigualdades nos colocan ante algunas cuestiones relativas a nuestra militancia: ¿Quiénes son las personas que están comprometidas con la militancia en internet? ¿Cómo está inserido el uso de internet en la vida de las militantes? ¿Cómo y con quienes dialoga la militancia en internet? ¿Qué clase de compromiso genera? Con el fin de discutir estas y otras cuestiones, realizamos un círculo de diálogo con diecisiete militantes feministas de clases populares de diferentes movimientos de mujeres de la Región Metropolitana de Recife³¹. Tuvimos como objetivo discutir la manera en que internet está presente en la vida de las mujeres que participaron en la investigación, como se posicionan políticamente en línea y cuál es la evaluación que hacen de dicho uso.

En la diversidad de las experiencias y testimonios, algo se hizo perceptible: la tecnología es un flujo continuo. Las personas se insieren en la historia de la tecnología de la misma manera que la tecnología se insiere en sus historias. El relato de una situación aportada a la rueda de diálogo por una de las participantes ejemplifica esta constatación:

“Esta semana mi hija me dijo: ‘Mamá, sabías que cuando la abuelita nació no había teléfono celular? Y yo le dije: ‘Hija, cuando mamá nació tampoco había teléfono celular’. Ella me miró asombradísima. ‘Vaya, qué difícil debía de ser’.”

Participante 7, Recife, 2018.

[31] Estuvieron presentes en la actividad mujeres que participan en los siguientes espacios de militancia: Grupo Espaço Mulher, Grupo de Teatro Mulheres Madalena, A PartidA, Sindicato das Empregadas Domésticas, Fórum de Mulheres de Pernambuco, Coletivo de Mães Feministas Ranúzia Alves, Rede de Mulheres Negras de Pernambuco, Grupo Liberdade Vamo Simbora, Rede de Feministas Antiprohibicionistas, Centro de Ensino Popular e Assistência Social de Pernambuco Santa Paula Frassinetti (Cepas), Movimento de Luta dos Bairros e Favelas (MLB), Coletivo Faça Amor Não Faça Chapinha (FAFNC), Coletivo de Mulheres de Jaboatão.

La tecnología cambia nuestra forma de vivir. Pero, cuando nos inserimos en ese flujo, no somos receptoras pasivas. Hacemos usos diversos de estas tecnologías, que dialogan y son influenciadas por nuestro contexto de vida más amplio. La participante que nos contó esta historia tenía menos de treinta años. A la vez que ella ve que su relación con internet es diferente de la de su hija de siete años, se da cuenta de que su relación con internet es diferente de la relación que su madre y su abuela establecían con este universo. Estas diferencias generacionales fueron uno de los aspectos importantes que surgieron en los testimonios compartidos en el círculo, pero pudimos notar también que este no es el único factor que influencia el uso de internet. Hace cuánto tiempo tenemos acceso a internet, el momento de la vida en que tuvimos contacto con este universo y las razones por las cuales empezamos a usar tales herramientas son otros elementos que influyen en el tipo de uso que hacemos de ellas.

1. Los usos que hacemos de internet

La mayor parte de las militantes que participaron en el círculo afirmaron que el uso que hacen de internet se intensificó a partir del acceso que tuvieron a los teléfonos inteligentes. Los teléfonos celulares están mucho más presentes en nuestro día a día que las computadoras y esto también influye la forma como usamos internet. Este puede ser un dato significativo en el que pensar, por ejemplo, sobre la mayor familiaridad que algunas militantes tienen con WhatsApp que con el e-mail.

El e-mail es una herramienta que muchas conocen desde hace más tiempo, pero que no forma parte de su día a día como WhatsApp. Según Priscilla Brito, en diálogo con el que propone Karen Kohn y Cláudia Herte de Moraes³², servicios como WhatsApp, Facebook, Twitter e Ins-

[32] En su disertación, intitulada *Primavera das Mulheres: internet e dinâmicas de protesto nas manifestações feministas no Rio de Janeiro de 2015* (*Primavera de las Mujeres: internet y dinámicas de protesto en las manifestaciones feministas en Río de Janeiro del 2015*), Priscilla Brito discute este impacto en diálogo con el que Karen Kohn y Cláudia Herte de Moraes discutieron en su artículo “*O impacto das novas tecnologias na sociedade: conceitos e características da Sociedade da Informação e da Sociedade Digital*” (*El impacto de las nuevas tecnologías en la sociedad: conceptos y características de la Sociedad de la Información y de la Sociedad Digital*).

tagram, “tuvieron un gran impacto en nuestras formas de sociabilidad, por producir nuevas formas de publicación, intercambio y organización de información en la red más accesibles e intuitivas”. Aunque tienen internet disponible en el día a día, muchas militantes dijeron que solo acceden al e-mail y a la computadora “de vez en cuando”, como podemos observar en los siguientes relatos:

“A veces, en casa, enciendo la computadora porque mi hermano dice que la tengo que encender para no criar cucarachas. El teléfono celular es más fácil.”

Participante 2, Recife, 2018.

“Pocas veces abro mi e-mail. Pero hay cosas que, de vez en cuando, una vez al mes, sí las abro. Porque tenemos canto... La gente que forma parte del canto me pide el e-mail. Entonces, de vez en cuando lo tengo que abrir.”

Participante 13, Recife, 2018.

Fue posible observar que, entre las participantes que tenían menor familiaridad con las tecnologías digitales, la computadora y el teléfono celular son considerados universos diferentes. Aunque también se puede acceder al e-mail por el teléfono celular, no fue mencionado entre los usos frecuentes que las participantes hacen de internet.

WhatsApp y Facebook fueron señalados como las herramientas más utilizadas, sobre todo como medios para comunicarse con las personas (que están distantes o presentes en nuestro día a día), informarse (por medio del intercambio de textos y sitios que son reenviados), e intercambiar fotos. Algunas de las participantes consideran las redes sociales un espacio para difundir información sobre temas importantes para el feminismo y discutir cuestiones políticas. Pero muchas de ellas también afirmaron que se sienten desmotivadas a proponer discusiones polémicos en estos espacios debido al desgaste que ello genera.

YouTube fue la tercera aplicación/sitio más mencionada por las participantes del círculo. Se mencionó como uso más frecuente para oír música, seguido de la búsqueda de vídeos y películas. Muchas también utilizan Netflix, que apareció como el principal medio para ver películas. Por lo tanto, YouTube se usa más para ver vídeos cortos, en general, para

informarse sobre algún tema, como contenidos políticos, feministas, recetas de comidas y tutoriales diversos, incluso para entender cómo manejar los propios aparatos y aplicaciones que implican el uso de internet.

La percepción de internet como un espacio para buscar información y formación fue compartida por todas nosotras. Usamos internet para los estudios formales, en cursos de Educación a Distancia (EaD) o para estudiar contenidos relacionados con los cursos presenciales que realizamos. Y también buscamos asuntos de nuestro interés particular, siguiendo una comprensión ampliada de lo que significa estudiar. Estos usos pueden observarse en las hablas de algunas de las participantes:

“Y o estudio licenciatura y libras [lengua brasileña de señales]. Entonces, siempre llego tarde a la clase de libras, porque es a las ocho de la mañana. Entonces ¿qué hice? Bajé una aplicación de libras. Saqué 8,5 en la prueba de libras. Me gustaría aprender sobre feminismo negro. Entonces, busco esa formación por internet. Ahora estoy comprando en el mercadillo. Y no sé cocinar. He aprendido a hacer muchas cosas en internet.”

Participante 11, Recife, 2018.

“Me gusta informarme de lo que pasa en el mundo sobre el Movimiento feminista. [...] También he hecho un curso EaD. Pero EaD es muy difícil. Llegamos a casa tan cansadas. Prefiero asimilar las cosas viendo vídeos, videoclases. Absorbo mejor las cosas por medio de videoclases.”

Participante 6, Recife, 2018.

“¿Qué busco en internet? Busco de todo. Internet es mi mayor fuente de información actualmente. Todo lo que quiero saber lo busco en internet. Tengo cuidado para ver si es fiable. Tengo cuidado, pero también tengo dificultad, porque aparecen muchas cosas. No soy mucho de compartir, porque tengo dificultad en confiar. Los principales contenidos que busco están relacionados con mi identidad: ser madre, ser negra, ser feminista.”

Participante 8, Recife, 2018.

“YouTube tiene mucha cosa interesante. Aprendemos de una forma didáctica. De una forma muy necesaria para que podamos aprender. Y yo le he mostrado muchas cosas a mi mamita. Había cosas que yo aún no sabía, no tenía base. Racismo institucional, no lo conocía, pero sabía que, cuando la policía llegaba, sabía que existía, pero no sabía cómo se llamaba. Entraba en YouTube y buscaba. Y hay unos grupos muy buenos, que nos enseñan sobre cosas que vivimos todos los días. Gente que estudia esas cosas y nos enseña.”

Participante 7, Recife, 2018.

“En WhatsApp tengo muchos grupos. No participo en todos, pero me parece importante estar ahí, porque así me mantengo informada.”

Participante 8, Recife, 2018.

El acceso a los contenidos disponibles en internet y la popularización de los vídeos como fuente de información son cuestiones importantes para pensar nuestras actividades políticas. ¿A quiénes queremos llegar con el contenido que producimos? ¿Cómo hacerlo? Muchas participantes del círculo de diálogo dijeron que prefieren buscar los contenidos en vídeos. Y, de hecho, hemos visto que vídeos, imágenes y textos cortos han sido las principales formas de intercambio de información en internet. Si, por una parte, los vídeos discuten innúmeras cuestiones de forma didáctica y accesible, por otra, son hábitos que nos alejan cada vez más de la lectura. Como afirmó una de las jóvenes militantes que produce contenido para internet,

“En YouTube tenemos más posibilidad de transmitir información. En Facebook, textos, la gente no lee textos. En YouTube es más fácil porque las personas no leen textos. Entonces puedes transmitir la información de una forma mejor.”

Participante 11, Recife, 2018.

En lo que respecta a las formas por las cuales las mujeres que estuvieron presentes en el círculo usan internet para estudiar e informarse, podemos hacer dos distinciones. (1) La primera, entre (1.1) el uso de internet para el estudio de contenidos formales (EaD o presenciales) y (1.2) el estudio de contenidos que parten del propio interés de las militantes. (2) La segunda, está relacionada con la manera en que estos contenidos llegan a las militantes. (2.1) Algunas participantes realizan

búsquedas más autónomas en internet, usando Google o la herramienta de búsqueda del propio YouTube. (2.2) Otras acceden a información filtrada por los círculos de convivencia en WhatsApp o Facebook. En este segundo caso, la relación que se establece con el contenido es más parecida a la forma como consumimos los medios tradicionales (televisión, periódico, radio), una vez que la información “llega” hasta las militantes, aunque ellas no estén realizando ninguna búsqueda específica. Es decir, es un tipo de relación en la que no somos tan activas en la elección de lo que queremos consumir, aunque en internet el contenido que consumimos provenga de fuentes mucho más diversas que cuando consumimos los medios tradicionales.

Pudimos observar también dos formas diferentes de (3) verificar la confiabilidad de los contenidos, que están relacionadas con la manera en que las militantes se informan por medio de internet. (3.1) Las militantes que realizan búsquedas más autónomas empiezan a crear una lista de sitios, blogueras y youtuberías en que confían. Es una relación de confianza que se establece en la propia internet y se fortalece a medida en que siguen aquellas páginas y se dan cuenta de que están en sintonía con su pensamiento político. (3.2) Las militantes que realizan un consumo menos activo en internet, por otra parte, tienden a verificar la confiabilidad de la información de acuerdo con la persona que compartió la información (en Facebook o en WhatsApp). Esta es una relación de confiabilidad que se establece fuera de línea y que se transpone a las interacciones en línea. Es decir, estas mujeres confían en la persona o en el grupo de personas (como en el caso de los grupos de militancia de WhatsApp o Facebook) y no en el sitio, blog o vídeo en sí. Esto no significa que no se tenga ningún sentido crítico con relación a los contenidos que reciben, pero, en estos casos, la referencia de la persona que compartió la información es el primer requisito para pensar sobre la veracidad de la información.

Otras herramientas de internet que también surgieron en la conversación, pero con menos frecuencia, fueron: Skype, Hangout, aplicaciones que siguen los cambios climáticos, Uber, Instagram, plataformas de Enseñanza a Distancia (EaD), Cittamobi, aplicaciones de banco, Tinder, Badoo y Twitter (solo una participante mencionó Twitter).

2. Nuestras reflexiones sobre los usos que hacemos de internet

Prácticamente todas las participantes de la investigación tienen una relación muy próxima y diaria con internet. Muchas relataron, incluso, un agotamiento generado por este contacto tan intenso. Pero, aunque el uso de las participantes es intenso, la mayoría relató hacer un uso restringido (o casi restringido) de WhatsApp, Facebook y YouTube. Surgieron diversas críticas respecto al tiempo que internet ocupa en nuestras vidas. Por otra parte, las críticas con relación al tipo de uso que hacemos no generaron mucho debate. Esto revela que aún hablamos muy poco acerca de este tema y de nuestra seguridad en este universo. La superficialidad de las reflexiones críticas sobre nuestro uso es un dato aún más intrigante si pensamos que el círculo de diálogo se realizó con militantes que hacen una lectura crítica en cuanto a varios aspectos de sus vidas.

Las experiencias y sentimientos compartidos en el encuentro nos sorprendieron por su carácter de desahogo. Percibimos como nosotras, mujeres, tenemos mucho que hablar sobre las cuestiones que implican este universo, como el tiempo necesario para usarla y para aprender a usarla, las dificultades encontradas, la vergüenza por no dominar las herramientas, las relaciones de dependencia que desarrollan con sus hijos y otros familiares más jóvenes, las dificultades de acceso, la fricción en debates políticos, entre tantas otras cuestiones.

Cuando entramos en el tema de la seguridad, la discusión estuvo impregnada, principalmente, por la preocupación con los contenidos accedidos por los niños, sobre todo hijas e hijos. Tres militantes también dividieron con el grupo sus preocupaciones por el acceso a sus datos bancarios y con el uso de la aplicación Uber. Estas preocupaciones revelan que no todo el grupo considera internet un espacio seguro o que podemos confiar en las aplicaciones, en las redes de conexión y en las personas con las cuales intercambiamos información sin una interacción cara a cara. El miedo de estas participantes era de que sus datos bancarios fueron robados. Con relación al Uber, temían que las conductoras y los conductores registrados en la aplicación no fueran personas confiables.

Aun respecto a la seguridad, otra participante aportó una reflexión que desentonó con los otros testimonios:

“Una cosa que ha llamado la atención en internet también es que, si buscas algo en Google, tu e-mail se llena de propaganda. Yo misma cuando quiero saber sobre la vida de alguien, voy a buscar en internet. Pero eso también pone en alerta nuestra privacidad. Hasta qué punto estar en internet... No tenemos ninguna seguridad. Sabemos que nuestros grupos políticos de WhatsApp son monitoreados.”

Participante 8, Recife, 2018.

Su habla revela la preocupación por el secreto de nuestros datos y un debate más amplio sobre nuestra propia privacidad. Esta discusión, sin embargo, no repercutió en el grupo. Tampoco surgieron reflexiones sobre la dimensión política del acceso a la comunicación por medio de internet como un derecho de todas y todos, o sobre la posibilidad de buscar aplicaciones y redes sociales que no estén tan alineadas con las grandes empresas de internet y que tengan mecanismos de secreto más seguros. Como ejemplo de la ausencia de tal posición estratégica en cuanto a la seguridad, Signal, que es un aplicación similar a WhatsApp, pero más segura, solo fue mencionada por dos militantes de forma muy superficial, sin figurar en el uso del día a día.

El poco uso de estas aplicaciones no se puede pensar sin tener en cuenta el poder de influencia de las grandes empresas y el acceso a la tecnología, sobre todo el acceso a teléfonos celulares. La mayor parte de las personas usa WhatsApp, lo que es reflejo de la fuerza de grandes empresas en la forma como accedemos a las tecnologías. Por lo tanto, las participantes del círculo, así como la mayoría de las personas, considera difícil reemplazar completamente WhatsApp por otras aplicaciones más seguras. Aunque estuviéramos más seguras de esa forma, perderíamos, en contrapartida, la conexión con muchas personas que solo usan WhatsApp. Muchas de nosotras no tienen acceso a teléfonos celulares con suficiente espacio para almacenar muchas aplicaciones, una vez que los programas son cada vez más grandes y nuestros aparatos se vuelven obsoletos cada vez más rápido.

Otro ejemplo relacionado con el poder que las grandes empresas ejercen sobre nuestras elecciones fue el relato de dos participantes, que dijeron que estaban registradas en Instagram, que tenían la aplicación instalada en sus teléfonos celulares, pero que no sabían cómo usarla. Así como en otras esferas de la vida, las grandes empresas de internet también crean necesidades para que la gente consuma permanentemente nuevos productos. Muchas veces nos adherimos a estas tendencias sin preguntarnos si realmente las queremos o necesitamos. El consumismo es una discusión presente en el día a día de las mujeres que participaron en la investigación. Fue un tema que surgió en el propio círculo respecto al consumo innecesario que hacemos de productos electrónicos, como la televisión y los teléfonos celulares. La falta de análisis críticos cuando el tema fue el uso que hacemos de internet revela que este es un tema que aún requiere mucho debate entre nosotras.

3. El acceso a las tecnologías

Las desigualdades estructurales enfrentadas por las participantes para acceder a internet son cuestiones referentes a sus vidas, más allá del universo en línea. Las largas jornadas laborales, la falta de tiempo, la precariedad de los servicios en los barrios en que viven y la falta de acceso a algunos bienes de consumo figuran entre estas desigualdades. El modelo y la memoria de los teléfonos celulares, por ejemplo, fueron mencionados en varios momentos como impedimentos para el acceso a determinados contenidos y el uso de diferentes aplicaciones.

Varias participantes mencionaron el uso compartido de teléfonos celulares y computadoras con sus familiares. Este tema no se planteó necesariamente como un problema cuando discutimos el acceso a internet, porque, en general, la posibilidad de comprar teléfonos celulares y computadoras se abordó como un logro y como algo que despierta el interés de todas y todos dentro de casa. Mas, sobre todo para las madres, este uso compartido fue considerado en algunos momentos como un factor generador de disgustos. Se pueden percibir estos aspectos en algunos testimonios:

“Desde el 2015 la situación empezó a mejorar y compré un portátil. Todos se pusieron muy contentos, pero eso generó una guerra dentro de casa. Todos querían usarlo. Entonces, tuvo inicio nuestro acceso a internet. Instalamos internet en casa. En el teléfono celular también. Hoy en día, yo y mi familia, tenemos una relación mucho más familiar con internet. Mamita tiene Tinder, Badoo, todo. Habla por videoconferencia con los tipos, y yo me quedo asombrada.”

Participante 7, Recife, 2018.

“Uso mucho el teléfono celular. La computadora la compré hace poco. Pero al final no va a ser mía. Mi mamá lo sabe muy bien.”

Participante 6, Recife, 2018.

“Mis nietos usan mucho el teléfono celular. Ven muchas cosas por el celular. Descubren cosas que yo no sé cómo funcionan. Les pido ayuda y siempre me dicen ‘mamá, dentro de un rato te lo explico’. Cuando vienen a casa, no dejan ver nada a nadie. Cuando me levanto, tempranito, aún puedo ver algo.”

Participante 13, Recife, 2018.

El precio de internet es otro factor que limita el acceso a internet. En cuanto al paquete de datos de las operadoras de teléfono celular, algunas participantes afirmaron que suelen tener saldo y que usan el aparato a lo largo del día, otras dijeron que lo usan más cuando están en lugares que tienen wifi, como en casa o en el trabajo, porque no siempre tienen acceso a internet cuando están en la calle. También hablamos sobre las dificultades relativas a la señal de las operadoras telefónicas en las periferias. Así como tantos otros servicios, las operadoras no están preocupadas por prestar servicios de calidad en las periferias y priorizan mejorar los servicios en barrios centrales y más nobles.

En general, el acceso por wifi en los barrios de la periferia se da por medio de “gatonet” (conexión ilegal)³³. El uso del “gatonet” está tan difundido en las periferias que una de las participantes afirmó que ni siquiera sabía que era ilegal y no sabía que había otros servicios (más caros) de internet. Otra militante afirmó que, en su barrio, la mayoría usa “gatonet”, pero esto se debe también a que las empresas de internet reglamentadas no ofrecen servicios en esa región. El precio del “gatonet” corresponde a aproximadamente 25% del valor de una conexión a internet regularizada. La velocidad y estabilidad de la señal, sin embargo, suelen ser inferiores a las de las empresas que prestan servicios reglamentados, lo que representa otro impedimento más para el uso de internet, sobre todo para descargar archivos y ver vídeos. Una de las participantes mencionó la complejidad implicada en la popularización del “gatonet” en las periferias.

“Hay algo que me gustaría decir, que es el wifi de la periferia, de internet, que es el “gatonet”. Pago 40 reales por la conexión a internet. Hay gente que dice que es corrupción, pero yo lo veo de otra forma, nos ha garantido mucha cosa. Porque si no fuera por eso, no podría acceder a otras cosas en mi vida.”

Participante 8, Recife, 2018.

Así como en otros servicios, la popularización de internet en las periferias es resultado, en gran medida, del surgimiento de formas no reglamentadas de prestación de servicios. Lo que demuestra que el acceso a varios servicios no se considera un derecho de la población.

Hemos podido observar que las barreras aumentan para las mujeres mayores. La angustia de las militantes con relación a las dificultades que encuentran en el uso de internet, de las computadoras y teléfonos celulares revela la importancia del dominio y del acceso a estas herramientas en sus vidas. En las hablas siguientes, podemos observar que el hecho de participar en el universo en línea contribuye al fortalecimiento de la autoestima, autonomía y confianza de las mujeres y

[33] “Gatonet” es una expresión usada para referirse a empresas clandestinas que ofrecen servicios de internet. En general, se trata de gente que contrata un servicio de internet, lo distribuye en el interior de la comunidad y obtiene beneficios en la reventa.

es importante para sus vidas profesionales y para su sociabilidad. Por otro lado, el hecho de no dominar dichas herramientas se convierte en un impedimento para varias otras cosas.

“Mis hermanas dicen que me he vuelto muy “chic” porque aprendí a usar estas cosas. Aprendí hace poco tiempo, como un año, a usar internet. Pero en el teléfono celular mismo aprendí hace como tres meses. [...] Ahora hablo por videoconferencia. Mi hija me enseñó, y yo le enseñé a Neném. Estoy aprendiendo a bajar, a dejarlo alto.”

Participante 5, Recife, 2018.

“Empecé a hacer prácticas la semana pasada y tengo dificultad por no estar al día con las novedades. Los compañeros usan Skype. Yo me pierdo, tengo que pedirles ayuda. Tengo computadora en casa, tengo teléfono celular y lo uso bastante, pero aún no he logrado, cómo puedo decirlo, empoderarme de esta herramienta. [...] Veo que necesito insertarme en este mundo debido al trabajo.”

Participante 3, Recife, 2018.

“Yo lo uso para estudiar. Encontré dificultad en la facultad porque muchos profesores, con su prepotencia, quieren que una acceda a todo por internet. No conocen nuestra realidad, nuestras dificultades.”

Participante 9, Recife, 2018.

4. “Una aplicación que no falla en mi casa es ser madre”: el uso de internet y los trabajos de cuidado

La falta de tiempo es un aspecto destacado de la vida de las mujeres, sobre todo cuando hablamos de mujeres de las clases populares, que enfrentan largas jornadas de trabajo y, muchas veces, largas distancias para ir al trabajo y volver a casa. Esto se debe sobre todo a la división desigual entre hombres y mujeres de las responsabilidades con la casa

y con el cuidado de la familia. Nosotras, mujeres, vivimos una jornada de trabajo ampliada, que no se limita a los trabajos que realizamos fuera de casa, sino que incluye las tareas domésticas y el cuidado de los niños, personas mayores o de cualquier persona con quien tengamos un vínculo cercano y que requiera asistencia. En medio a estas cuestiones, nos sobra poco tiempo para el entretenimiento y para nuestros propios intereses. Esto no es diferente en cuanto al uso de internet, como sugieren algunos de los testimonios que escuchamos:

“A veces, cuando quiero ver algo, es demasiado temprano. Las cinco de la mañana, y yo estoy leyendo los mensajes.”

Participante 4, Recife, 2018.

“Yo noté que internet toma tiempo, y la mujer siempre está sobrecargada. Una cosa que he notado es que no tengo tiempo para aprender a usar internet. Porque una entra en una cosa y luego va a otra. Mi dedo se mueve de un lado a otro.”

Participante 9, Recife, 2018.

Internet también añade una nueva responsabilidad para las mujeres con relación al cuidado: supervisar el contenido al que acceden los niños. Así como varias otras necesidades referentes al cuidado, esta es otra función más que se ha convertido, en larga medida, en una responsabilidad de las madres. Las participantes del círculo que tienen hijos afirmaron que, a veces, otras personas observan que los niños están accediendo a un contenido indebido pero, incluso en estas ocasiones, llaman a las madres para que intervengan. Por lo tanto, el uso de internet por niños cada vez más pequeños, añade otra tarea más a la vida de estas mujeres.

“Yo tengo muchos problemas con mi hijo, que quiere ser youtubero. El control de estas cosas de internet también es un problema, porque no tengo tiempo para supervisar estas cosas. Ponemos varias normas, pero hay que estar supervisando. Y nuestro tiempo es muy corto. Necesitamos estar en internet y también necesitamos supervisar al otro en internet.”

Participante 8, Recife, 2018.

“Además de la educación doméstica que tenemos que darles, además de la educación escolar, tenemos que darles educación tecnológica.”

Participante 10, Recife, 2018.

Las militantes demostraron una gran preocupación por el contenido al que acceden los niños. Resultó interesante percibir que la preocupación por la seguridad de los hijos se manifestó de forma recurrente, mientras que la preocupación por nuestra propia seguridad en internet solo se manifestó en momentos muy puntuales. Interpretamos esto como un reflejo del gran espacio que la maternidad ocupa en la vida de las mujeres, sobre todo porque sus responsabilidades no son divididas de forma igualitaria con los padres u otros responsables.

La preocupación con el contenido al que acceden los niños se acentúa en los casos en que las madres no tienen un buen dominio de las herramientas. Hay una inversión de la relación de poder y del proceso educativo entre madres e hijos, que ocurre, a veces, cuando aún son muy pequeños. Escuchamos de algunas de las madres presentes que sus hijos explotan herramientas que ellas no saben manejar, lo que genera una serie de preocupaciones.

“Uno de estos días, abrí mi e-mail y encontré ‘troleando a mi hermano’. ¿Qué es esto? Yo no sé usar todo en el e-mail, pero los niños sí saben. Les pregunté ‘¿Qué es esto de ‘troleando a mi hermano’?’ . ‘Ah, mamita, mejor que no lo sepas’. Entonces hablo con ellos. Porque estas herramientas también tienen muchas cosas malas. Además de ser madre, hay que vigilar lo que están publicando. Y también tengo que aprender a manejar las herramientas que mis hijos están usando.”

Participante 6, Recife, 2018.

La falta de tiempo y oportunidad para aprender a usar algunas herramientas se suma, en estas situaciones, a la falta de voluntad de los niños, adolescentes para explicarles a sus madres, tías y abuelas cuestiones relativas al uso de estas tecnologías. Algunas participantes dijeron que pueden contar con la ayuda de las personas más jóvenes cuando tienen dudas y dificultades con relación a las funciones básicas de la computadora y del teléfono celular, pero la mayoría relató

que no cuentan con personas pacientes y dispuestas a ayudarlas. Este contexto da lugar a sentimientos de frustración y falta de apoyo. Las mujeres que son madres reconocieron que no sienten su cuidado retribuido, porque, en general, dedican atención y paciencia al proceso educativo de los hijos, pero estos no les retribuyen esa misma atención cuando necesitan su ayuda. A ese respecto, algunas participantes se desahogaron:

“¿Cómo que no tienes tiempo para enseñarme? Yo tuve tiempo para trabajar para comprar este computadora, tuve tiempo para trabajar para comprar este teléfono celular, tuve tiempo para trabajar para pagar tu facultad, y tú no tienes tiempo para enseñarme?”

Participante 10, Recife, 2018.

“Yo tengo dificultades, pero tengo dificultades porque no tengo tiempo. Entonces necesito que alguien me enseñe.”

Participante 9, Recife, 2018.

“Cuando me dirijo a los jóvenes, noto la dificultad que tienen para enseñarme lo que saben. A veces, ni responden. No tienen paciencia. Pero nosotras debemos tener paciencia cuando ellos nos necesitan. Es siempre lo mismo. Yo les digo ‘oye, una no nace sabiendo’. [...] Por la facilidad de acceso que ellos tienen hoy, es mucho más fácil. Pero no para nosotras. A veces quiero saber cómo publicar un pequeño vídeo. Ella no me enseña el paso a paso. Esta es la gran dificultad.”

Participante 3, Recife, 2018.

5. “Internet me consume”: internet y la salud mental

La intensidad con que internet está presente en nuestras vidas a menudo genera un sentimiento de asfixia. Nos consume mucho tiempo y consume también nuestra energía y nuestra salud mental, sobre todo debido a la ansiedad que nos produce. Prácticamente todas las mujeres presentes relataron algún tipo de desgaste con relación a este uso, ya sea como “uso excesivo”, “agotamiento”, manifestando que es preciso tener cuidado, expresando cierta nostalgia con relación a la época en que no existía el teléfono celular o ejemplificando la presencia ostensiva de internet en su día a día, sobre todo de WhatsApp. Algunos relatos revelan dicho desgaste:

“Uso mucho internet para contestar los mensajes del Zap, que es diario. Hay momentos en que me harta. Hasta de noche.”

Participante 1, Recife, 2018.

“A veces me canso del teléfono celular. Yo creo que a las personas están perdiendo el contacto. Para empeorar la situación, los abogados del Sindicato ahora todo es por el Zap. Ah, nos tienen hartas.”

Participante 2, Recife, 2018.

“A mí me parece importante recuperar el contacto directo, llamar, porque las personas están perdiendo estas cosas.”

Participante 6, Recife, 2018.

“Mi relación con internet es muy íntima, muy buena, pero requiere cuidado. Tenemos que cuidar nuestro equilibrio.”

Participante 7, Recife, 2018.

“Internet, yo la uso 24 horas. Solo me desconecto para dormir. Pero, cuando me despierto, es lo primero que veo. Es una especie de adicción. [...] Creo que estamos demasiado enganchados en WhatsApp.”

Participante 8, Recife, 2018.

“Yo uso el teléfono celular todo el rato. Pero eso no es sano. Mi ansiedad empeora mucho. Como estoy conectada a todo momento, las personas piensan que tengo que contestar de inmediato. No hay tiempo para el trabajo, no hay tiempo para la militancia.”

Participante 14, Recife, 2018.

“Uso WhatsApp. Le tengo mucha rabia, pero es muy necesario. Pero la gente piensa que el mundo gira a su alrededor en WhatsApp. Nosotras sabemos que el grupo tiene 500 mensajes. Ponen millones de ‘buenos días’. Y después, si no vas a una reunión, las personas te preguntan. Y yo digo que no sabía. ‘¿Es que no miras los mensajes en el grupo?!’”

Participante 11, Recife, 2018.

La aceleración de la comunicación en internet, sumada a las cuestiones que ya se han discutido, como la falta de tiempo en la vida de las mujeres, el exceso de información, las dificultades para aprender a usar las herramientas y la falta de voluntad de las personas próximas para ayudar, terminan por generar angustia en la relación que establecemos con estas tecnologías. Es una relación ambigua. Por un lado, las participantes relataron que ven muchos beneficios en ese uso y que desean aprender a usar mejor las herramientas. Por otro, se sienten frustradas y agotadas.

Cuando el tema es política, los desgastes pueden ser aún mayores. Las militantes relataron las disputas en Facebook y en grupos de WhatsApp con amigas, familiares y compañeras de trabajo. La religión y las elecciones también figuran entre los principales temas que generan discusiones.

“Estoy tratando de dejar a un lado mucha cosa de internet. No la he usado mucho para hacer militancia, por una cuestión de salud mental. Porque una se indispone mucho con las personas. Lo dejé después de pelearme con un amigo mío sobre racismo, me quedé muy mal. Entonces, después de eso, lo dejé. La uso más para socializar, para publicar fotos.”

Participante 8, Recife, 2018.

“Yo usaba mucho Facebook en el teléfono celular. Pero en la ocasión de la muerte de Marielle, la gente se pasó de tal manera que lo dejé. Entonces lo desinstalé. Cuando quise instalarlo otra vez ya no tenía espacio en el teléfono.”

Participante 11, Recife, 2018.

“En la época en que detuvieron a Lula, desinstalé el Face para no pelearme con nadie.”

Participante 4, Recife, 2018.

“En el Face no pongo mucha cosa, porque no tengo paciencia. Porque en el Face las personas quieren expresar su opinión, pero cuando una dice algo, no respetan tu opinión. Entonces, prefiero no hablar. Hay mucha pelea.”

Participante 3, Recife, 2018.

Lo que pudimos percibir en el habla de las militantes es un malestar generado por las opiniones que leemos, pero no siempre hay disposición para participar en las discusiones. A veces, preferimos dejar la red social que “involucrarnos en una discusión”. Pero, si hablamos de mujeres que están comprometidas con la militancia, podemos suponer que las disputas políticas están, de alguna forma, presentes en nuestras vidas. ¿Por qué razón algunas de nosotras estamos más dispuestas a involucrarnos en disputas aquí fuera que en internet? Una de las respuestas a esta pregunta puede estar relacionada con el tiempo y la manera en que se dan los debates políticos en internet, que los hacen más estresantes. El habla de una de las participantes ilustra bien esta cuestión.

“Es difícil incluso para posicionarse. Nosotras no tenemos tiempo de publicar todos los argumentos que tenemos en internet. Todo es muy superficial. Y nadie va a cambiar de opinión por causa de un debate en internet. Entonces prefiero dedicarme a algo más profundo. Para explicar todo en lo que una cree, no es posible, es muy rápido. Es todo muy instantáneo. Y, a veces, tarda más de lo que debería. Lo que genera angustia, porque aquello no es algo que dijiste y pasó. Ha quedado registrado. Entonces abre espacio para que todo el mundo hable sobre aquello que dijiste. El tiempo de internet es diferente del tiempo de la vida real.”

Participante 8, Recife, 2018.

El relato de esta participante resume la complejidad de la relación entre el tiempo de internet y el tiempo de la vida real. Por una parte, son debates que se dan en un ritmo muy rápido, exigen agilidad de los participantes, que deben ser objetivos, una vez que, como relataron algunas participantes, en Facebook las personas no leen mucho. Por otra parte, el hecho de que quede registrado hace que el debate no termine. La militancia deja de estar circunscrita a espacios y horarios específicos porque, en cualquier momento, se puede acceder al teléfono celular o a la computadora y seguir discutiendo o ver la repercusión del comentario publicado. Lo que pudimos percibir es que internet ha aportado cuestiones completamente nuevas a nuestra militancia, para las cuales, a menudo, aún no tenemos respuestas.

6. Internet y militancia

Con base en la experiencia del círculo de diálogo, podemos diferenciar dos formas de militancia en internet presente en la vida de las mujeres con quienes hablamos.

(1) La primera forma no ve internet como un espacio de disputa política, sino como un medio de comunicación y movilización que puede potenciar nuestras redes, movimientos y colectivos, y nuestras actividades presenciales. Esta militancia no se da por medio de debates y disputas en espacios en línea, sino por medio del envío de invitaciones y registros de eventos, del acceso a la información, del

fortalecimiento de la comunicación entre las militantes y de la profundización de nuestros conocimientos sobre las temáticas relacionadas con la militancia. Los relatos siguientes presentan ejemplos de este tipo de actuación:

“Me gusta publicar cuando estamos en el Movimiento, para divulgar cuando estamos en la calle. Invito a las compañeras en los grupos del Zap a participar en los eventos.”

Participante 2, Recife, 2018.

“En el grupo que sigo, de la militancia, solo leo los mensajes, no publico nada. Y lo que considero que puede ser útil para mi grupo, lo digo.”

Participante 3, Recife, 2018.

“Me gusta publicar fotos de cuando estamos en reunión. Tomo las fotos y las mando al grupo del Zap. Solo en WhatsApp.”

Participante 5, Recife, 2018.

“Yo divulgo mucho los eventos. Los actos que van a realizarse. Me entusiasma. A veces no puedo ir, pero me quedo charlando con las chicas. ¿Vas a ir? ¿Venga, ve!”

Participante 6, Recife, 2018.

“De militancia, yo divulgo. Le pregunté [a mi hija] cómo era. Entonces [ella] dijo ‘Lo copias aquí, vas a donde quieres y lo pegas aquí.’”

Participante 13, Recife, 2018.

Las militantes que actúan de esta manera en internet consideran el espacio en línea un espacio de disputa, pero no están dispuestas a participar en tales embates, porque lo consideran muy desgastante. Por lo tanto, usan estas herramientas para potenciar la actuación que desarrollan de manera presencial.

(2) La otra forma de militancia presente en los relatos se refiere a la visión de internet como una arena de debate político. Son mujeres que actúan en internet percibiendo este espacio como un lugar de disputa de narrativas y de tensiones. En este grupo, encontramos una división

entre (2.1) las militantes que reenvían los contenidos y (2.2) las militantes que producen los contenidos.

“Me gusta reenviar algunas frases para impactar. A veces publico unas cosas en Face hablando sobre racismo, sobre violencia contra las mujeres. Creo polémica entre los cristianos. Quienes quieran, que le den me guste, y quienes no quieran, que no se lo den. Este empoderamiento lo aprendí con mis compañeras.”

Participante 2, Recife, 2018.

“Hay el grupo de la familia. Es un jaleo. Pero familia es familia. La mayor parte son evangélicos. Es difícil. Cuando publico algo sobre aborto, es un jaleo. Porque aún no tengo propiedad para discutir. Entonces tengo dificultad. [...] En WhatsApp veo más que publico. Porque a veces una publica algo, y las personas no entienden. O lo entienden mal. Entonces me quedo recelosa.”

Participante 6, Recife, 2018.

Percibimos que las participantes que solo reenvían los contenidos no suelen participar activamente de los debates políticos en los grupos de WhatsApp de los movimientos en que forman parte, a no ser cuando son grupos pequeños de sus colectivos o grupos más próximos. Hay disposición para el enfrentamiento político fuera de los movimientos, que se manifiesta cuando reenvían contenidos polémicos en Facebook o en WhatsApp. Sin embargo, entre ese grupo hay inseguridad con relación a la producción de contenido. Por lo tanto, suelen reenviar, en las redes sociales, textos, eventos, frases e imágenes que reciben de grupos y de personas en quienes confían.

La división entre quienes reproducen y quienes producen contenido revela desigualdades presentes en los movimientos sociales que van más allá del uso de internet. La seguridad para producir contenido a menudo está relacionada con las diferencias en nuestra formación, que tiene una evidente separación de clases, en que algunas mujeres han tenido acceso a una formación que es más valorada que otras. La iniciativa para producir contenidos está relacionada también con la seguridad para posicionarse en público y entablar disputas políticas.

Es decir, se relaciona con el mayor o menor acceso que tenemos a la formación e información, pero se relaciona también con mecanismos de opresión más subjetivos presentes en una sociedad tan desigual como la nuestra, en que hay una desvalorización de los conocimientos y de la forma de expresarse de una parte de la población. Son diferencias marcadas principalmente por clase, raza y género. Esto tiene un gran impacto en nuestra autoestima y seguridad.

En los espacios de formación presencial y en las experiencias de educación a distancia de la Universidad Livre Feminista, hemos notado que la valorización de las experiencias de las mujeres anima nuestra participación en las discusiones. A veces, nos sentimos más seguras para hablar de nuestras vidas que para hablar de determinados temas de forma más general o teórica. Y cuando hablamos de nuestras vidas, también entablamos debates políticos y formulamos ideas acerca del mundo en que vivimos. Cuando reflejamos sobre nuestras vidas de manera conjunta, construimos un conocimiento colectivo sobre la sociedad. Pero ¿cómo hacer que nosotras mismas reconozcamos todo el conocimiento que tenemos? Y ¿qué hacer para sentirnos más confiadas para hablar en público y discutir, dentro y fuera de nuestros movimientos, sobre estos temas?

Lo que pudimos percibir en el círculo de diálogo es que hay dos caminos importantes para reducir las desigualdades que existen en nuestra participación política: la formación interna y nuestro fortalecimiento. El entrelazamiento entre estos dos procesos es un principio importante de la pedagogía feminista. El acceso a la información, cuando no está acompañado de un proceso de fortalecimiento también emocional, no garantiza necesariamente nuestra autonomía para el enfrentamiento político, porque la inseguridad y la baja autoestima muchas veces son impedimentos para nuestra participación en los debates.

El combate a las desigualdades existentes en el interior de los movimientos no solo es importante para la forma como se da nuestra actuación en la calle o en internet. Este es importante para la construcción de nuestros propios espacios políticos, una vez que la cara y las pautas de nuestros movimientos serán definidas por las militantes que se sienten fortalecidas para enfrentar las disputas internas. Cuando existen serias desigualdades de clase y raza en estos espacios, mu-

chas cuestiones referentes la vida de las mujeres en situaciones más vulnerables terminan eclipsadas, esto resulta en un serio impedimento para que logremos avanzar en la conquista de derechos importantes para todas nosotras.

En nuestro círculo de diálogo, las militantes que afirmaron producir contenido político en internet fueron la minoría (solo cuatro participantes) y todas tenían menos de treinta años. Tres de ellas empezaron a militar en la propia internet y tienen una relación intensa de consumo y producción de contenido. Afirmaron que fue por intermedio de internet que ampliaron su red de militancia (fue, incluso, en el espacio virtual que se conocieron unas a otras) y que los contenidos con los que se pusieron en contacto en redes sociales, YouTube y *blogs* tuvieron un gran impacto en su formación. Contaron que recurrían a los contenidos de internet para hablar con amigos y familiares cuando aún no se sentían seguras para discutir determinados temas. Con el tiempo, se fueron apropiando de las discusiones y entendiendo la importancia de hablar, ellas mismas, sobre sus realidades. Hoy, escriben textos, producen vídeos, escriben poesías, divulgan ilustraciones. Estas cuestiones pueden percibirse en los relatos siguientes:

“Hoy en día uso internet como un medio de militancia directa. Además del cuerpo a cuerpo, internet es un medio que uso para militar. Pero todo esto es una construcción, una seguridad de construir nuevas narrativas. De saber que en internet podemos exponer lo que vivimos en el día a día. De construir una nova narrativa en cuanto mujeres negras, periféricas. Hablar por nosotras mismas. [...] Uso mucho Instagram. De momento construyo nuestras narrativas. Y denuncio. uso mucho Facebook para denunciar. Tanto las cosas buenas como las cosas malas que vivimos y nadie lo sabe. Y es como ella dijo, hay muchos de aquellos comentarios. Hay gente que piensa que tiene derecho de decir cualquier cosa. Hoy intento mantener mi equilibrio, usar la red de forma madura. Y aceptar que hoy la red es una forma de militancia.”
Participante 7, Recife, 2018.

“El colectivo que constituimos empezó como una página en Facebook. Grupos que ya existían empezaron a llamarnos para participar en eventos. Entonces nos formamos en internet. Entonces, después ya no queríamos solo una página, sino un colectivo que divulga sus acciones por internet. Así, empezamos a usar otras herramientas: Instagram, YouTube.”

Participante 11, Recife, 2018.

Más allá de visibilizar sus propias realidades y disputar espacios políticos, estas militantes también entienden que, al posicionarse en las redes sociales, tienen la posibilidad de llevar debates a las personas que pertenecen a sus redes de contacto más próximas, pero con quienes no hablarían sobre determinados temas. Por lo tanto, sus actividades en línea también superan las barreras de internet y terminan por inserirse en su día a día, una vez que las cosas que publican conducen a otras conversaciones entre vecinas, amigas y familiares.

“A veces algunas personas se acercan a hablar conmigo y dicen ‘anda ya, no había pensado en eso’. Porque en el Face no tengo solo a las personas de la militancia. Tengo en el Face a mi prima que tiene tres hijos y el marido está en la prisión. Mi vecina cuyo hijo está en la prisión y cree que la guerra es contra las drogas y no contra nuestros cuerpos negros. Entonces, es un espacio donde podemos hablar sobre estas cosas.”

Participante 7, Recife, 2018.

Si internet nos trajo nuevos desafíos, también generó una serie de facilidades para nuestras vidas, lo que nos permite participar en debates y espacios en los que antes no participaríamos. Estas experiencias hacen que algunas de nosotras tengamos una visión optimista sobre las posibilidades que internet aporta a la militancia. Entre sus beneficios, se mencionaron las facilidades con relación a la comunicación, la reducción de tiempo y costo para realizar reuniones (que pueden realizarse en línea) y el ahorro en el acceso a contenido (cosas que antes había que comprar y que ahora se pueden encontrar en internet).

“**A**hora, lo que es importante. En el agreste teníamos mucha dificultad de comunicación antes de internet. Para programar una reunión era un jaleo. Teníamos que recurrir a un teléfono celular con saldo. Y no siempre había un aparato con saldo. Cuando no tenía dinero para recargar, iba a hablar con un compañero, sindicato, municipalidad. Les decía que iba a llamar al SUS [Servicio Único de Salud], pero, en realidad, iba a llamar a mis compañeras para programar una reunión. Ahora, con internet, es mucho más fácil. Fluye mejor. Hacemos esta articulación, que es muy importante.”
Participante 14, Recife, 2018.

“**A**ntes, una tenía que salir de casa para ir a una reunión, a un evento. Ahora, lo que ibas a aprender en la reunión o en el evento lo puedes encontrar en YouTube de forma muy didáctica. [...] Internet hace que las personas vean nuestro día a día y se sensibilicen con nosotras. Entonces, yo, como mujer negra, percibo que internet me da visibilidad. Puedo contar lo que me pasa y obtengo visibilidad.”
Participante 11, Recife, 2018.

Este segundo testimonio también revela una lectura de internet como un espacio de debate más democrático. Internet ha sido considerada por algunas autoras y autores como una arena que posibilita la vocalización de grupos históricamente oprimidos. Esta es una interpretación compartida por estas militantes. En internet, encontraron contenidos con los cuales se identificaban y también encontraron espacio para hablar de sus propias experiencias.

Priscilla Brito³⁴, sin embargo, llama la atención hacia la importancia de dominar técnicas de comunicación y comprender la estructura de funcionamiento de las redes sociales para hacer que el contenido producido logre visibilidad. Lo que significa que saber grabar y editar vídeos, escribir textos que se encajen en los modelos que tienen éxito en internet, dominar herramientas de diseño que permiten que las mujeres produzcan *memes* y *cards* y entender los mecanismos de difusión de las publicaciones en las redes sociales son cuestiones cen-

[34] En su disertación, citada anteriormente.

trales para que un contenido logre tener éxito o no en internet. Las mujeres más jóvenes, presentes en el círculo, fueron las que demostraron más confianza con relación a estos conocimientos.

“Y lo importante es que tratamos de hablar no solo de nosotras para nosotras. Porque Facebook crea unos algoritmos que solo ven a los mismos de siempre. Entonces, nosotras tenemos una estrategia en el Foro del Agreste. Cuando publicamos en internet, todo el mundo entra en Facebook para compartir.”

Participante 14, Recife, 2018.

El dominio de estas herramientas y la comprensión del funcionamiento de las redes sociales se suma a otras dificultades que fueron relatadas por algunas mujeres, como el hecho de no sentirse cómodas para hablar públicamente o escribir textos sobre ciertos temas, la falta de tiempo para producir contenidos y la falta de tiempo para aprender a usar mejor internet, tener acceso a teléfonos celulares y cámaras que permitan la producción de vídeos con calidad, entre otras cuestiones.

Internet puede, de hecho, facilitar nuestras vidas y ampliar nuestras formas de organización y participación política. Pero, ante de las desigualdades presentes en nuestras vidas, esta también puede ser otro medio más de exclusión. Por ejemplo, si la celebración de reuniones puede ayudarnos, reduciendo costo y tiempo de desplazamiento, otras mujeres mencionaron su imposibilidad de participar de reuniones que tienen lugar en internet porque no saben usar las herramientas necesarias. ¿Cómo usar internet a nuestro favor, entendiendo toda la diversidad que existe en nuestros movimientos?

La ampliación del dominio y de la familiaridad con las herramientas de internet es un camino importante, pero nosotras creemos que esto debe ser acompañado de procesos de formación y fortalecimiento en el interior de nuestros propios movimientos, que busquen combatir las desigualdades entre nosotras. Consideramos que diferentes tipos de procesos formativos pueden contribuir para este fortalecimiento. La EaD aparece como otro recurso disponible, que puede ampliar nuestro acceso a la información y a espacios de interacción. Sin embargo, concluimos también que si la forma en que los cursos y las plataformas en

línea están pensados no está en sintonía con las diversas maneras en que usamos internet, corremos el riesgo de tropezar y reproducir las desigualdades que ya existen.

Lo que pudimos concluir con base en esta experiencia es que aún tenemos mucho que hablar acerca de los usos que hacemos de internet y el impacto que tienen en nuestras vidas. Esta es una herramienta cada vez más presente en nuestro día a día, que aporta novedades buenas, tiene potencias que podemos explotar y además aporta nuevos desafíos para tener en cuenta en nuestra actuación política.

Referencias bibliográficas

ÁVILA, Maria Betânia. “Notas sobre o Trabalho Doméstico”. **Cadernos de Crítica Feminista**. Recife, ano 1, n. 0, pp. 38-55, 2007. Disponible en: <https://bit.ly/2YIKLHr>.

BANDEIRA, Lourdes Maria; PRETURLAN, Renata Barreto. “As pesquisas sobre uso do tempo e a promoção da igualdade de gênero no Brasil”. Natália Fontoura e Clara Araújo (orgs.). **Uso do tempo e gênero**. Rio de Janeiro: UERJ, pp. 43-60, 2016. Disponible en: <https://bit.ly/3bTF0or>.

BRITO, Priscilla Caroline de Sousa. “**Primavera das mulheres**”: internet e dinâmicas de protesto nas manifestações feministas no Rio de Janeiro em 2015. Dissertação. Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2017.

INTERVOZES. **Marco Civil da Internet**: violações ao direito de acesso universal previsto na lei. São Paulo: Intervozes, 2018. Disponible en: <https://bit.ly/3d5pZjv>

DIÁRIO DE PERNAMBUCO. Pesquisa indica que 69% dos moradores do Recife usam a internet”. **Diário de Pernambuco**: Recife, 12 de dezembro de 2015. Economia. Disponible en: <https://bit.ly/2KLFBN7>. Acceso en: 20 abr. 2020.

Abriendo caminos...

Lejos de generar conclusiones, la realización de la *Pesquisa-diagnóstica Mulheres populares militantes e uso da internet* (Investigación-diagnóstica Mujeres populares militantes y uso de la internet) nos abrió un campo fecundo para nuevas reflexiones sobre las prácticas político-pedagógicas de la Universidade Livre Feminista. En este sentido, podemos decir que logramos nuestro objetivo inicial que era identificar elementos que contribuyeran para la superación de las dificultades encontradas en la realización de procesos educativos y de comunicación con mujeres de diferentes partes del país.

Establecer diálogos y profundizar cuestiones acerca de las desigualdades estructurales presentes en las vidas de mujeres de la ciudad, del campo y de la selva —desde recortes regionales bien definidos— fue una experiencia extremadamente rica. Los desafíos son enormes, una vez que muchos van más allá de nuestra gobernabilidad. Pero, sin duda, los aprendizajes de este proceso darán respaldo a nuestras estrategias de formación y comunicación para el futuro, en especial en lo que respecta al fortalecimiento de colectivos feministas y de mujeres, uno de nuestros objetivos y sentido de existir de la Universidade Livre Feminista.

¿Cómo desarrollar una pedagogía feminista que involucre a todas las mujeres, teniendo en cuenta las diversas asimetrías entre nosotras? ¿Qué espacios virtuales, tecnologías y metodologías pueden colaborar para ampliar la participación en nuestros procesos formativos? ¿Cómo evitar que nuestros cursos sean otro factor más de presión para las mujeres en el acceso a internet? Estas son algunas de las cuestiones sobre las cuales hemos reflexionado colectivamente a lo largo de nuestros recorridos educativos y de investigación.

A la vez, esta inmersión en las realidades tan diversas de las participantes de la investigación nos ayuda a percibir otros ángulos en el uso y acceso a las tecnologías de información y comunicación (TIC) por mujeres militantes de clases populares. Teniendo en vista que innumerables desigualdades sociales atraviesan nuestras vidas, se hace necesario avanzar en la reflexión sobre los procesos vivenciados por estas militantes, desde sus colectivos y redes, con relación al acceso a internet y al uso de las tecnologías. Entre algunos elementos identificados y que impactan la relación de las mujeres militantes con internet,

destacamos el racismo estructural, las desigualdades de género, de clase, territoriales y regionales, violencias y amenazas a defensoras de derechos humanos.

Al mismo tiempo, hay que profundizar el análisis de las (nuevas) prácticas de articulación, movilización y comunicación de las mujeres en el entorno digital, estrategias de cuidados digitales individuales y colectivos, y sobre la acción política en el contexto de la pandemia de la COVID-19 en Brasil. Respecto a este último punto, se observa cuán fuerte es la actuación de las mujeres en este momento, al usar las TIC para construir estrategias frente a la amenaza de genocidio de gran parte de la población brasileña —no por casualidad negra, pobre y residente en áreas periféricas—, realizando transmisión en vivo para marcar posiciones públicas en defensa de los derechos humanos, en denuncias de violaciones y confronto con las fuerzas fascistas y ultraneoliberales, sin mencionar las redes y estrategias de solidaridad, autocuidado y cuidado entre nosotras en este momento de extrema dificultad y de pérdidas de vidas que importan.

Así, presentar los resultados de la investigación justamente en medio a una crisis sanitaria, política y civilizatoria de proporciones no imaginadas en Brasil deja aún más nítida la necesidad de dar pasos hacia adelante en el camino de enfrentamiento de estas desigualdades estructurales e injusticias que marcan nuestras vidas y las de gran parte de la población brasileña.

Universidade Livre Feminista

Creada en el 2009, la **Universidade Livre Feminista** es una acción colectiva y colaborativa que promueve la reflexión, el intercambio de ideas, vivencias y experiencias entre mujeres de diferentes orígenes, identidades y campos de actuación, articulando sujetos de la lucha feminista, antirracista y anticapitalista. Por medio de actividades presenciales y virtuales, desarrolla procesos continuos de formación política feminista, buscando fortalecer la acción política colectiva de las mujeres, para que puedan ser sujetos de sus vidas y de la lucha para la construcción de una sociedad justa e igualitaria. Usa una metodología que busca adaptar al entorno EaD (Educación a Distancia) elementos de la praxis educativa feminista, teniendo en cuenta las diferentes realidades de las mujeres, valorando las vivencias y experiencias de cada una.

Hasta el 2017, la mayoría de nuestros procesos de formación solo se realizaba en línea, por medio de la Plataforma de Formación Feminista (*Moodle*). A partir del 2018, iniciamos, en alianza con colectivos y movimientos de mujeres de diversas regiones del país, la realización de procesos de formación feminista en formato semipresencial (con etapas EaD y otras presenciales). Estos procesos han mostrado resultados positivos, entre los cuales, una mayor participación e involucración de las educandas con los cursos, tanto en sus actividades virtuales como presenciales; un incremento de aproximadamente el 200% en el número de participantes que concluyen los cursos; y mayor compromiso y aumento de militantes en varios de los movimientos y colectivos aliados en los cursos.

Otra línea de acción es la “Comunicación para fortalecer las luchas feministas”, que cuenta con un sitio, canales de vídeos en *Vimeo* y en *YouTube* y perfiles en las redes sociales (*Facebook*, *Instagram* y *Twitter*). En esta línea, destacamos las alianzas con las Blogueras Negras y Blogueras Feministas. En los dos últimos años, también empezamos a actuar más firmemente en la promoción de los cuidados y seguridad digital para la militancia feminista, realizando varias actividades, entre ellas el lanzamiento de la *Guía de Seguridad Digital Feminista*, en alianza con otros colectivos de mujeres, como *MariaLab* y *Blogueras Negras*, que actúan en el campo del ciberactivismo y de la tecnología digital.

La **Universidade Livre Feminista** hoy está anclada en el Centro Feminista de Estudos e Assessoria (CFEMEA), en colaboración con otras dos organizaciones feministas: *Cunhã — Coletivo Feminista* y *SOS Corpo Instituto Feminista para a Democracia*. Sin embargo, como proyecto colaborativo, está compuesta por mujeres que integran su *Rede de Colaboradoras*, un grupo de 32 activistas feministas (educadoras, artistas, Trabajadoras de las ONG, profesoras universitarias, activistas de movimientos, comunicadoras, entre otras), que actúan en diversos espacios y que, voluntaria o eventualmente contratadas, realizan acciones y actividades de los proyectos de la **Universidade Livre Feminista**.

realización



Universidade
Livre Feminista



SOS CORPO

Instituto Feminista para a Democracia

apoyo



FORD FOUNDATION



INTERNATIONAL WOMEN'S
HEALTH COALITION



HEINRICH
BÖLL
STIFTUNG

A Fundação Política Verde



FIDA

Investindo nas populações rurais



SEMEAR
INTERNACIONAL

asociaciones



FÓRUM DE
MULHERES DE
PERNAMBUCO



Fórum Cearense de Mulheres

